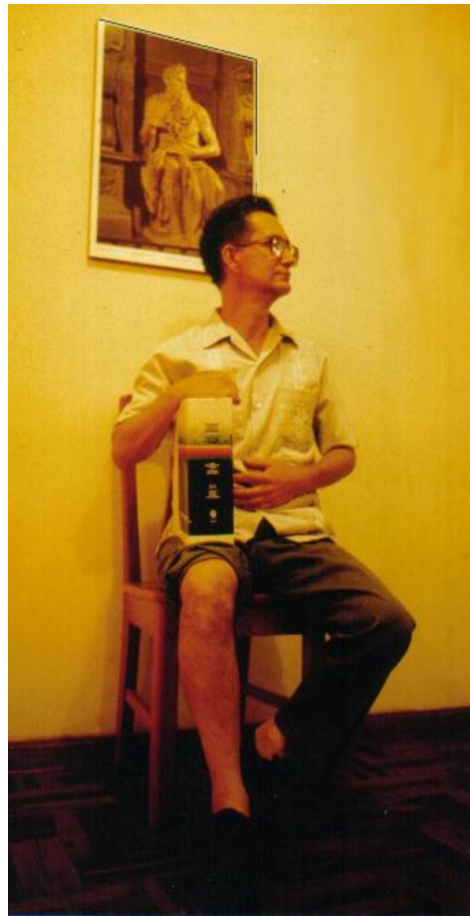




CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

8

TEMAS BIBLICOS ¡Y LA BIBLIA TENIA RAZON! Por Moisés Chávez





PROLOGO

Temas Bíblicos 8: Y la Biblia tenía razón es el octavo volumen de la Serie TEMAS BIBLICOS de la Biblioteca Inteligente.

La Serie TEMAS BIBLICOS consta de 12 volúmenes sobre Literatura Bíblica. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

TEMAS BIBLICOS 1	Selecciones de la Biblia
TEMAS BIBLICOS 2	Los Diez Mandamientos
TEMAS BIBLICOS 3	La economía del Reino de Dios
TEMAS BIBLICOS 4	Grandes Pensadores Evangélicos
TEMAS BIBLICOS 5	El Estado de Israel y las Profecías
TEMAS BIBLICOS 6	Escenario del retorno de Jesús
TEMAS BIBLICOS 7	Viaje imaginario a Tierra Santa
TEMAS BIBLICOS 8	¡Y la Biblia tenía razón!
TEMAS BIBLICOS 9	Narrativa breve en la Biblia
TEMAS BIBLICOS 10	Un profeta mequetrefe
TEMAS BIBLICOS 11	Joel, el Profeta de la Pandemia
TEMAS BIBLICOS 12	La Inteligencia Espiritual

* * *

La Serie TEMAS BIBLICOS es la continuación de la Serie LITERATURA BIBLICA pues ambas series enfocan el campo de los estudios bíblicos que estudia la Biblia entera como biblioteca, o los córpuses que la conforman, o sus libros de manera particular, o **sus temas de estudio**, o su lexicografía y hasta a sus raíces verbales o nominales.

Mientras en la Serie LITERATURA BIBLICA preferimos referirnos a libros y a córpuses literarios de la Biblia, nuestro diseño de la Serie TEMAS BIBLICOS se inspira en el periódico científico en inglés, *Journal of Biblical Literature* (JBL) en el cual participan los más prominentes genios en este campo, tanto de Israel como de los países más avanzados del mundo. Ellos enfocan innumerables detalles del texto bíblico a la luz de la investigación científica.

Hemos dividido el material en dos series para no tener series demasiado largas, ya que los temas bíblicos tarde o temprano se van a incrementar desproporcionadamente.

* * *

Temas Bíblicos 8: Y la Biblia tenía razón, tiene un volumen gemelo que trata del testimonio de la arqueología general y complementa de manera admirable el contenido del presente volumen. Nos referimos a un volumen solitario que no encontramos lugar para él en las nuevas Series de la Biblioteca Inteligente, pero su contenido es enriquecedor. Tiene por título, *Arqueología General*, y lo encontrará en su respectivo lugar alfabético en la lista de las Antologías de Historias Cortas de la CBUP.

No estará de más indicar que las historias sobre los descubrimientos arqueológicos del presente volumen también complementan admirablemente el contenido del volumen sobre *Arqueología Bíblica* incluido en la Serie CIENCIAS BIBLICAS de la Biblioteca Inteligente.

* * *

Las citas bíblicas en la Serie TEMAS BIBLICOS provienen de la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la Santa Sede.

Para profundizar lo que respecta a los temas bíblicos visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave para que entres:



En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Bienvenido al apasionante mundo de la Literatura Bíblica!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO

PROLOGO

HISTORIAS SOBRE LA BIBLIA

1

LAS PIEDRAS GRITARAN

2

DISTANTES ESTAN LOS ESTRATOS

3

LAS TABLAS DE MOISES

4

EL ENIGMA DE LA TUMBA VACIA

6

5

LA VENGANZA DE YAAQOV BAR YOSEF

6

EL CODIGO DE LA MENORAH

7

LAS PUERTAS ETERNAS

8

UN ERROR PROVIDENCIAL

9

EL TUNEL DE JERUSALEM

10

EL AGENTE OO28

12

LAS HUELLAS INVISIBLES DE PLONI ALMONI

11

EL ALFABETO DE ORO

1 LAS PIEDRAS GRITARAN

Hace varios años, mientras yo era un estudiante en la Facultad de Arqueología en la Universidad Hebrea de Jerusalem, tuve la grata visita de un peruano prominente, el Dr. Samuel Escobar, que a lo largo de toda su vida militó y lideró el movimiento evangélico universitario y en el asesoramiento de los diversos grupos de la International Fellowship of Evangelical Students (IFES) en los países de habla hispana.

Recorrimos juntos todo Israel, pero nuestras actividades estuvieron centradas en la parte antigua de Jerusalem.

* * *

En Jerusalem le llevé a visitar el lugar donde en esos días yo realizaba mis prácticas de campo. Es así como entramos en el área reservada de las excavaciones en la Ciudadela —la Torre de David—, que es el área del emplazamiento del antiguo palacio del rey Herodes, junto a Sháar Yafo —la Puerta de Jope—.

Entonces, un compañero mío de la Facultad de Arqueología, llamado David Davis, al verme entrar al área de las excavaciones ese día que yo me encontraba con licencia para dedicar tiempo a mi amigo Samuel Escobar, me llamó muy emocionado desde el fondo de la excavación y me dijo:

—¡Móshe! ¡Hemos llegado en la excavación hasta los estratos del Período de Hierro!

Le pregunté:

—¿Y cómo puedes estar tan seguro de ello?

Entonces él me alcanzó unos minúsculos fragmentos de cerámica con unos rasgos casi invisibles, y al verlos quedé convencido que él tenía razón.

* * *

El Dr. Escobar, a mi lado, estaba pálido de asombro. Después de todo, cómo podría yo leer el testimonio cronológico de unos simples fragmentos de tiestos o de cerámica utilitaria?

El Dr. Escobar me ajochó con sus preguntas:

—¿A qué se debe tanta alegría con respecto al “Período de Hierro”?

Respondí:

—Si ocurre que se ha llegado a dar con restos del Período de Hierro Fase I en este lugar, entonces estamos sobre los antiguos vestigios de la conquista de esta tierra por los hijos de Israel que salieron de Egipto. Este tipo de restos son los testimonios más antiguos que asocian a los hijos de Israel, y a los judíos modernos, con esta tierra.

Proseguí:

—Algunos de los restos de cerámica del Período de Hierro Fase I son característicos de los que utilizaron los israelitas en su vida diaria en los primeros días en lo que llegó a ser

la Tierra de Israel. Esto constituye la primera evidencia de la presencia israelita en esta tierra, lo cual cobra mayor trascendencia en este caso, porque estamos en Jerusalem, la capital de Israel. Por eso estos descubrimientos siempre son acompañados de una fuerte dosis de nacionalismo.

* * *

Una razón por qué el tiempo que dediqué a acompañar al Dr. Escobar en su tour en Israel fue tan placentero era su conversación inteligente, como cuando me pregunta en el área de las excavaciones del Palacio de Herodes:

—¿Y cómo se sabe que estos fragmentos pertenecen a dicho período?

Respondí:

—Para empezar, estos fragmentos de cerámica no son del período de Herodes, sino de mucho más atrás, más de mil años antes de Herodes. Y se sabe que son cerámica israelita por unas líneas en espiral que sobre la arcilla semi-seca de las vasijas de cerámica se producía mediante el roce de algún objeto pulido, tanto en su interior como en su exterior, mientras se las daba vueltas en la rueda del alfarero.

* * *

Samuel inquiriere:

—¿Y por qué ponen los arqueólogos tanto énfasis en el valor de la cerámica como indicador de tiempo?

Le respondo:

—En los períodos así llamados “arqueológicos”, desde que el hombre descubrió la cerámica, ésta sirve como indicador de tiempo. Para el estudio de los períodos más antiguos, como los geológicos, hay otros tipos de indicadores. Y para el estudio de la prehistoria o la Edad de Piedra, los indicadores son de piedra o de hueso en conexión con los estratos geológicos.

Añado:

—Pero la razón más fácil de comprender y de asimilar es que la cerámica es una especie de piedra artificial, que se conserva a través del tiempo porque resiste al agua, a la humedad y a la descomposición.

* * *

Samuel Escobar queda impresionado porque llamo a la cerámica, “piedra artificial” e inquiriere:

—¿Y por qué dices que el hombre “descubrió” la cerámica. . . ¿Acaso no la “inventó”? ¿Acaso no es una piedra artificial?

—Realmente la descubrió. Y las excavaciones arqueológicas en el sitio de la antigua ciudad de Jericó nos revelan como la descubrió.

Los antiguos habitantes de Jericó acostumbraban “pavimentar” los pisos de sus cuartos con arcilla, para que fueran llanos y duraderos. Y en un extremo de una habitación donde solían cocinar sus alimentos, descubrieron que el piso de arcilla en contacto con el

fuego se convierte en cerámica, una especie de piedra. A partir de ese momento, empieza el Período Cerámico, y el hombre hace vasijas de arcilla y los somete al fuego para convertirlas en vasijas de cerámica, es decir, de piedra artificial.

* * *

Samuel Escobar está inquieto con esto de que la cerámica es una especie de piedra artificial, aunque primero fue piedra natural, cuando la arcilla estuvo en contacto con el fuego de manera fortuita.

Entonces le explico:

La palabra “cerámica” proviene del griego *kéramos*, que significa “arcilla”.

La arcilla es un tipo de barro; casualmente, a los objetos de arcilla también se les llama “vasos de barro”. Pero la arcilla no es cualquier tipo de barro, sino uno que contiene mayor porcentaje de una sustancia llamada “caolinita”, llamada popularmente “caolín” debido al nombre de Cao Ling, un lugar en la China muy famoso por sus yacimientos de arcilla de alta pureza o concentrado de caolinita.

La caolinita es un silicato de alúmina ($\text{Al}^2\text{O}^3 + 2\text{SiO}^2 + \text{H}^2\text{O}$) que da plasticidad a la arcilla, es decir, hace que pueda ser modelada sin que se resquebraje. Esto permite producir diversas clases de objetos y que en ellos se puedan estampar diversos “tipos” o marcas decorativas antes de someterlos a la acción del fuego.

Una vez secos los objetos de arcilla, al ser expuestos a la acción del fuego se convierten en cerámica, en un material resistente a la humedad y a agentes químicos naturales. De esto deriva su impermeabilidad, es decir, su característica de contener líquidos.

* * *

Como la piedra, la cerámica no es afectada por la humedad del terreno y la presencia del agua. Mientras los objetos de metal o de material orgánico, podrían con el tiempo convertirse en barro o polvo y desaparecer, los objetos de cerámica se conservan, y aunque se descubran en estado fragmentario son muy útiles como indicadores de tiempo.

Los arqueólogos pueden “leer” el mudo lenguaje de la cerámica y deducir de ella importantes informaciones acerca de demografía, economía, religión y diversos tipos de relaciones entre los pueblos.

Quien hizo el revolucionario descubrimiento de la utilidad de la cerámica utilitaria como indicador cronológico y cultural fue el arqueólogo Sir Flinders Petrie. Este gran descubrimiento dio impulso a la arqueología como ciencia.

* * *

Mayor valor para la ciencia tienen aquellos objetos inservibles de cerámica común a que se refiere el texto bíblico de la Biblia Decodificada: “¿O no tiene autoridad el alfarero sobre la arcilla para hacer de la misma masa un objeto para uso decorativo y otro para uso común?” (Romanos 9:21).

Aquellos objetos para uso decorativo son la cerámica fina, los objetos de arte. Su gran valor hace que sean conservados como “antigüedades”, y al subir de estrato en estrato a través del tiempo, porque son conservados debido a su valor estético, pierden su valor como indicadores de tiempo.

Por otro lado, la cerámica común o utilitaria es la que se usa en la cocina y para el almacenamiento de líquidos y áridos. Estos objetos se rompen frecuentemente a causa de su uso y cuando se rompen quedan sobre el mismo estrato donde fueron utilizados o son arrojados a la basura porque perdieron su utilidad. Por lo mismo, la estratificación que se produce en los basurales de los asentamientos humanos es de igual valor para la ciencia.

La cerámica, básicamente sirve para establecer la “cronología relativa”, es decir, la que se basa en su posición estratigráfica y que se expresa con las palabras, “anterior a”, “contemporánea” o “posterior a”. Sólo sirven para establecer una cronología absoluta cuando aparecen en asociación con objetos de materia orgánica que pueden ser fechados mediante el método radiocarbónico.

* * *

La cosa fue más fácil mostrarle al Dr. Escobar cuando descendimos a la excavación en la Ciudadela para que él viera cómo se distinguen los estratos arqueológicos en el terreno, y cómo es que los restos de cerámica pueden servir para fechar todo lo que se encuentra sobre un determinado estrato —me refiero, sobre la parte del estrato que representa un piso apelmazado y transitado—, el mismo que a su vez ayuda a fechar los cimientos y muros que le están asociados y que fueron construidos por la misma gente.

Le digo:

—Los arqueólogos identificamos los objetos a partir de sus fragmentos y su relación con los estratos de los cuales provienen. Estamos hablando de fragmentos, por más insignificantes que sean, y con esto hacemos algo que es realmente espectacular: Podemos utilizarlos como indicadores de tiempo, incluso de las piedras utilizadas en la construcción, y que no pueden ser fechadas por sí solas sino en asociación con otros materiales.

* * *

A su pregunta de cómo podemos hacer esto, le revelo el secreto:

—En la universidad estudiamos los objetos enteros, como generalmente se encuentran en las tumbas; o también en fragmentos, como se encuentran en los estratos de las excavaciones de asentamientos poblados. Estudiamos sus características tipológicas de cuerpo y de superficie para luego reconocer sus fragmentos como se encuentran en las excavaciones. En gran parte, su estudio consiste en tocar los objetos o los fragmentos y pasarlos de mano en mano.

Son los fragmentos que provienen de los estratos que representan asentamientos poblados los que tienen valor cronológico relativo, el mismo que se convierte en valor cronológico absoluto mediante el fechado radiocarbónico de materiales orgánicos que se encuentran en el mismo estrato.

El Dr. Escobar se queda asombrado de este tipo de estudio, y que cosas tan pequeñas e insignificantes puedan ser de tan grande valor, de valor agregado si se trata de la arqueología de Israel.

* * *

Mientras nos apartamos de la Ciudadela y caminamos cuesta abajo hacia el Muro de los Lamentos, sus insistentes preguntas se relacionan con la manera cómo fueron descubiertos los Rollos del Mar Muerto.

Le digo:

—Había una antigua costumbre en Israel, de preservar valiosos documentos dentro de envases de cerámica como los que describe el profeta Jeremías cuando le da instrucciones a su secretario Baruj acerca de ciertos documentos de valor para él, para ser más exactos, unos títulos de compra-venta de bienes raíces que él tenía en Anatot, en las inmediaciones de Jerusalem.

Sus instrucciones a Baruj aparecen en Jeremías 32:14 en estos términos: “Toma estos documentos (el documento de compra lacrado, y la copia abierta), y ponlos en un recipiente de cerámica para que se conserven por mucho tiempo.”

* * *

Las palabras de Jeremías han sido vívidamente ilustradas por el descubrimiento de los Rollos del Mar Muerto, que fueron “conservados por mucho tiempo”, por 2000 años, justamente dentro de vasijas o recipientes de cerámica perfectamente sellados como los que describe Jeremías y que ha rescatado la ciencia arqueológica.

Le digo:

—Estos tesoros arqueológicos, tanto los recipientes como su valioso contenido, están expuestos actualmente ante la vista de todos en el Museo Nacional de Israel en Jerusalem que visitaremos mañana.

Y añadido:

—El descubrimiento de los Rollos del Mar Muerto ocurrió en un momento estratégico que no puede haber escapado de los planes de Dios. Su descubrimiento coincidió con el nacimiento del Estado de Israel. Dios no sólo hizo nacer al Estado de Israel, sino que lo acreditó de antemano con un espectacular “baby shower”. . .

El inquiriere:

—¿En qué sentido, un “baby shower”?

Respondo:

—Su descubrimiento en 1947, un año antes del nacimiento del Estado de Israel constituye un indiscutible título de propiedad de esta tierra. No existe tesoro más grande que los Rollos del Mar Muerto. Son los documentos más antiguos de las Escrituras, pues datan del Siglo 2 antes de Cristo.

* * *

El Dr. Escobar pregunta:

—¿Cómo se produjo tan grande descubrimiento?

Y respondo:

—Se produjo de manera fortuita.

Conforme al relato del Dr. Lankester Harding, del Departamento de Antigüedades de Jordania, se extravió una de las cabras de un rebaño que pastaba en la meseta que se halla entre las rocosas colinas al occidente del Mar Muerto. Su pastor se puso a buscarla y vino a dar con una pequeña abertura de un boquete en un acantilado. Como él no pudo ver nada a causa de la oscuridad que había en el interior, arrojó una piedra para constatar cuán profundo era el boquete y se llevó el susto de su vida al oír que la piedra pegaba con algo que se rompía con estrépito.

El joven pastor, acompañado de un amigo, se metieron en el boquete, y dentro, con la tenue luz del exterior, pudieron distinguir unos grandes recipientes de cerámica, una de ellas rota por la pedrada.

Al examinar el contenido se encontraron con rollos de pergamino escritos en una escritura que para ellos era ininteligible.

Se repartieron los rollos en partes iguales, y cada uno se fue por su lado a la ciudad de Bet-léjem en busca de compradores de antigüedades.

Finalmente, cuatro de los rollos fueron a parar en la Universidad Hebrea de Jerusalem y los restantes en el monasterio sirio ortodoxo de San Marcos, en Ir Atiqáh, la ciudad amurallada de Jerusalem.

* * *

La historia de la manera cómo el resto de los rollos llegaron a ser patrimonio del Estado de Israel puede detenerte la respiración. Gran parte de las negociaciones fueron dirigidas por el destacado arqueólogo israelí Yigael Yadin, que fuera mi profesor en la Universidad Hebrea. En la actualidad todo este tesoro se encuentra en el Santuario del Libro, en el Museo Nacional de Israel.

Una réplica fiel del rollo del Profeta Isaías aparece desplegado sobre una pared circular del Santuario del Libro que forma parte del Museo Nacional de Israel. En un extremo de dicho rollo se encuentran los recipientes de cerámica dentro de los cuales se habían conservado por mucho, mucho tiempo, ¡por dos mil años!

Los Rollos del Muerto originales están conservados allí mismo en un espacio al vacío y con una iluminación especial que los protege de la luz solar. Ellos testifican de la fidelidad del Dios de Israel.

* * *

Antes de su descubrimiento, los manuscritos más antiguos que se conocían de la Biblia Hebrea eran de alrededor del Siglo 10 de la era cristiana. Por ello, cuando fueron descubiertos los Rollos del Mar Muerto hubo gran consternación a nivel mundial en los círculos teológicos por cuanto por primera vez se estaba ahora en la posición de saber hasta qué punto la transmisión de los documentos sagrados por mano de los escribas había sido

fiel. Había gran expectativa por ver si la Biblia de hace dos mil años era la misma Biblia que tenemos en nuestras manos y consideramos la Palabra de Dios.

El examen de los manuscritos del Mar Muerto ha revelado que la Palabra de Dios ha sido transmitida fielmente y la fe del pueblo judío y cristiano ha sido ratificada.

* * *

Volviendo al tema de las excavaciones, éstas son un fenómeno propio del Siglo 20 que ha visto el desarrollo de la arqueología como ciencia bíblica. Particularmente, los descubrimientos realizados en la Tierra de Israel han incentivado el nacionalismo y la conciencia de Israel y de la Tierra de Israel como que conforman un todo indisoluble.

Tales descubrimientos son testimonios de la presencia israelita en esta tierra que data desde el Período de la conquista de Canaán.

El mismo testimonio proyectan las excavaciones en las inmediaciones del Monte del Templo o Monte Móríah, el descubrimiento de los Rollos del Mar Muerto y la apertura del túnel de Jerusalem, que es la mayor demostración de que Jerusalem, más que árabe es una ciudad judía.

Sin duda, fue en conexión con el desarrollo de la ciencia arqueológica en nuestro tiempo que dijo Jesús, según Lucas 19: 40: “Os digo que si éstos callan, las piedras gritarán.” Jesús se refería también a los chicos malos de la UNESCO, incapaces de darse cuenta de que el pueblo judío tiene estrechas asociaciones con el Monte Móríah. Es cierto que en la cima de este lugar santo no se conservan vestigios del Templo de Jerusalem, pero una cosa es innegable: El Monte del Templo se conserva en su lugar.

¡Pucha! ¡Las piedras gritarán!

2
**DISTANTES
 ESTAN LOS ESTRATOS**

“Ocurrió en los días del Mariscal Don Andrés A. Cáceres, adalid de la Segunda Independencia del Perú. . .”

Así empiezo a contarle la historia de mi abuelo, el Capitán, a Lili Ester, mi adorada hija de seis añitos, en el Parque del Reducto N° 2, en Miraflores.

En la parte frontal miramos desplegada la enorme bandera peruana, roja y blanca.

Mi pequeña no deja caer a tierra ninguna de mis palabras:

—Cáceres fue llamado primero “el Soldado de la Breña”, y después fue ascendido a “el Brujo de la Breña”, y en la cúspide de su gloria fue ascendido a “el Brujo de los Andes” a causa del éxito de sus escaramuzas para liberar el suelo patrio del yugo extranjero. . .

Y su pregunta es:

—¿Y de veras era brujo?

* * *

Tomados de la mano nos dirigimos al monumento del Mariscal Don Andrés A. Cáceres, y mi pequeña lee con fluidez: A LA MEMORIA INMORTAL DEL BRUJO DE LOS ANDES, HEROE DE LA GUERRA DEL PACIFICO Y DEFENSOR DE LA DIGNIDAD NACIONAL.

Luego lee la célebre frase: NADIE TIENE RAZON CONTRA EL PERU, pronunciada por el Mariscal el 3 de junio de 1886, al asumir la presidencia de la República. Y exclama:

—¡El día de tu cumpleaños!

Se detiene en el monumento de Carlos de los Heros, de la Armada Peruana, Teniente 2do. del Huáscar, que se inmoló en Antofagasta el 28 de agosto de 1879, y lee: MIRAFLORES LE TRIBUTA UN HOMENAJE DE GRATITUD A SU VALOR EJEMPLAR.

De allí, atraída por el resplandor y colorido de las flores corre hacia el jardín que rodea el enorme cañón Dahlgren que fuera descubierto en la cabecera de la calle Schell, en lo que fuera el emplazamiento del Reducto N° 1, comandado por el mismo Cáceres.

* * *

Habíamos llegado recientemente de Bolivia, y ese día teníamos previsto visitar a la tía Chabu en su casa de La Calera, en Surquillo.

Salimos con suficiente anticipación para visitar antes el Parque del Reducto N° 2 —en el cruce de la Vía Expresa y la Avenida Benavides—, y después el Parque del Reducto N° 5, en la Avenida Angamos Este, a pocas cuerdas de su casa de la tía Chabu.

Junto al Parque del Reducto N° 2, el Dr. Alberto Andrade Carmona, alcalde de Lima, tuvo la iniciativa de construir un Museo de Sitio y llamarlo con el nombre del

Mariscal Don Andrés Avelino Cáceres, y el Sr. Manuel Masías Oyanaguren, alcalde de Miraflores, ha convertido el hito histórico en uno de los parques más bellos de Lima.

Estos lugares debes visitar, Charro, sobre todo el primero, que siempre está abierto al público.

* * *

La falta momentánea de vigilancia fue nuestra oportunidad para trepar al monumento principal diseñado a manera de reducto o defensa.

Le digo a Lili Ester:

—Este extraño monumento conmemora la batalla de Miraflores para defender Lima, la Capital.

—¿Cuál monumento?

—El que reposa aquí, bajo tus pies.

—Yo no veo ningún monumento bajo mis pies. . .

—Es un tipo especial de monumento aquí en el mismo lugar donde combatió tu bisabuelo al lado del Mariscal Andrés A. Cáceres para la defensa de Lima, la Capital del Perú. Este monumento representa un reducto, una defensa de tierra y piedras como esta suave elevación ahora cercada de flores. En algunas partes era una rampa cuya inclinación permitía el movimiento de los cañones; en otras partes era una trinchera. Es un escenario muy diferente al de la sierra, donde Cáceres confrontó al enemigo, oculto en medio de las breñas.

—¿Y qué son las breñas?

—Breña significa. . . significa. . . Masque después te explico.

Después me enteré que es un terreno de quebradas y lomas pedregosas cubiertas de maleza.

Desde ese escenario en la sierra central, Cáceres fue conquistando paso a paso la Segunda Independencia del Perú.

* * *

En una parte de su Diario, el Capitán relata cómo conoció a Cáceres:

Los voluntarios tuvimos que marchar con voluntad hasta Chilete, y al llegar a Pacasmayo fuimos recibidos con agrado por la comisión encargada de conducirnos en un buque expreso de guerra.

Al llegar a Lima ingresamos a la Escuela de Clases y Soldados comandada por el Coronel Cáceres, quien instruía a los soldados para formar en ellos un reflejo de su ejemplo como enemigo gratuito de los chilenos.

Desde la madrugada adiestraba Cáceres a los patriotas que llegaban de distintas regiones del territorio nacional. Los entusiastas jefes se sentían vencedores e inspiraban fe en su propósito de cumplir con la consigna sagrada.

“Como valiente peruano. . . ¡Viva Cáceres!” —tal era el saludo acostumbrado al Soldado de la Breña, quien me pidió informe sobre el espíritu celendino—.

Desde entonces comenzó un mutuo afecto entre los dos, y Cáceres llamó al cuerpo que él puso a su disposición con el nombre de “Batallón Celendín N° 1 de la Guardia Nacional”.

* * *

A lo largo de mi infancia tuve un gran interés por conocer su personalidad, y me impactaron las palabras del historiador Juan José Vega que decía que para los peruanos de todas las generaciones Cáceres no es sólo un héroe, sino un símbolo y una figura legendaria:

El encarna la terca e indómita voluntad de resistir, la esperanza en una victoria final aun a costa de los más grandes sacrificios.

Para Cáceres, que lleva adherida a sus botas la tierra de todos los rincones de la Patria, el Perú no es sólo la Capital o la costa. El Perú es cada centímetro del territorio, y mientras quedase libre una porción de él, aún había posibilidades de triunfo.

Es el símbolo del Perú integral, el que mezcla en grandiosa sinfonía de colores los paisajes de su mar, de todas las regiones, y la sangre de sus héroes.

Es el símbolo del Perú que no se doblega ante la adversidad, y que de sus cenizas sabe remontarse a las alturas como los cóndores de sus Andes.

* * *

Tras las batallas de San Juan y Miraflores y la toma del Palacio de Gobierno, los chilenos no se fueron del Perú, sino que gobernaron nuestro país a lo largo de un lustro por medio de sus títeres, hasta que Cáceres güicapeó al último de ellos, el General Miguel Iglesias, disipando nuestra paranoia patrioterica y cimentando nuestra identidad y dignidad nacional.

Después de su gran victoria en Huaripampa, las tropas de Cáceres aparecieron de sorpresa en el valle del Rímac, encerrando a las fuerzas iglesistas en las inmediaciones del Palacio de Gobierno. Y cuando asumió la presidencia de la República el 3 de junio de 1886, no se olvidó de su joven amigo celendino y le otorgó el grado de Capitán de la Guardia Nacional mediante el Despacho del 20 de Marzo de 1888, año y medio después de asumir el mando.

* * *

Es nuestra responsabilidad ante la historia lo que nos mueve a recordar y a no olvidar. Por eso, a partir de solo fragmentos, me di a la aventura de descubrir el Diario del Capitán como una ofrenda de paz. Porque el tiempo pasa y la vida es absorbida en el débil recuerdo que amenaza dejarnos en medio del vacío sin nombres, ni fechas ni emociones. Pero cuando exploramos el misterio que se aleja hacia el pasado, hay gente que sale de allí para darnos el encuentro, como en aquel verano fogueado en Jerusalem.

* * *

Eran mis días de estudiante en la Facultad de Arqueología en la Universidad Hebrea de Jerusalem, Israel, y me encontraba trabajando en las excavaciones en el área de la Ciudadela o Torre de David, en la Jerusalem Antigua o Ir Atiqáh, en lo que fuera hace dos mil años el palacio del rey Herodes.

En mis manos portaba una brocha y un pincel para discernir el polvo de materia orgánica, cuando de repente fui visitado por un vahído febril. Y a manera de espejismo miré una nebulosa que subía por entre el laberinto de cimientos aún húmedos.

Los antiguos cananeos dirían que vi “dioses subiendo de la tierra”.

Para mí, los fantasmas de la arqueología dejaron de ser “los antiguos”, “los infieles”, “los gentiles”, “los romanos”, “los cruzados”, “los judíos”, y volvieron a ser seres humanos que aman tanto como yo.

* * *

Por la noche, en mi cama, me puse a pensar en esa extraña experiencia y escribí este poema que años después incluí en mi libro, *Filosofía de la vida*:

*Distantes están
los estratos
que reposan sepultados aquí,
bajo mis pies. . .*

*Estratos geológicos
que cuentan
que a veces la Tierra
suspira bien hondo.*

*Estratos arqueológicos
que dicen
que toda obsesión
tiene final.*

*Pensar. . .
Que antes de ser estratos,
fueron pisos, fueron puertas,
fueron paredes y cuartos,
que Dios sabe cuánto amé.*

*Ahora. . .
Las vigas y el cielo raso
son sólo sombras del suelo
que se deshacen al viento
o al pincelazo.*

*Silentes están.
Pensar. . .
Que antes de colapsar,
batallaron en las murallas
de mi alma.*

*¡Cuán ajenos parecen!
¡Quién los podría filmar!
Porque aquellos tiempos idos
fueron míos, amigos, sólo míos.*

Si aquellos estratos los sentí míos, con mayor razón siento mío este reducto que reposa aquí bajo mis pies mientras mi pequeña Lili Ester extiende sus manitas para tocar el cañón Dahlgren, y retorna a mi lado portando una flor.

3 LAS TABLAS DE MOISES

Se cuenta que en cierta ocasión llegó a una escuela elemental en Israel un Inspector de parte del Misrad Ha-Jinúj (Ministerio de Educación), y visitó las aulas, empezando por la de los más pequeñitos de la Kitáh Alef (Aula A).

El señor Inspector les preguntó:

—A ver, ñiñitos, ¿quién rompió las Tablas de la Ley?

En hebreo, las Tablas de la Ley se dice, *Shtei Lujót Ha-Brit*, literalmente, “las Dos Tablas del Pacto”, o “las Tablas de Moisés”.

Ante la pregunta del señor Inspector, tanto la maestra del aula como todos los niños se quedaron *opa*.

* * *

Todos estuvieron callados largo rato, hasta que Danny, un niño muy educado y de pantaloncito corto se puso de pie. Y con marcado nerviosismo y conteniendo el llanto, declaró:

—¡Yo no fui, señor Inspector!

El Inspector se llenó de furia, y le dijo a la maestra a cargo del aula:

—¿Qué le merece la respuesta de este niño, señorita Shapiro?

Ella, muy asustada, respondió:

—Señor Inspector, si Danny dice que él no las rompió, pues no las rompió. El es un niño que siempre dice la verdad, y eso a mí me consta.

El Inspector llevó de las orejas a la maestra ante el Director de la escuela, y le dijo:

—Señor Director, he preguntado a los niños de Kitáh Alef quién rompió las Tablas de la Ley, y un niño me responde que él no fue, y esta maestra afirma que él no fue, dizqué porque ese niño siempre dice la verdad. ¿Qué me dice usted del nivel de instrucción de esta escuela?

Consternado, el señor Director respondió:

—¡Pero no se enoje! Si alguien las rompió, ¡yo pago!

* * *

En un nivel similar de instrucción bíblica se encuentran en nuestro medio los que estudian la Biblia sin contar con una pauta cronológica adecuada. Para ellos, los acontecimientos bíblicos simplemente ocurrieron en el pasado. Pero, ¿exactamente cuándo, y con qué secuelas? No tiene importancia.

Tal desidia se deja ver en su manera de entender el Texto Sagrado, eisegéticamente. Pero los científicos del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR) no han querido dejar huérfanos y sin esperanza a aquellos para quienes la cronología sí cuenta, y han producido los materiales más expeditos para orientarse en el tiempo y en el espacio:

Dos tablas gráficas con características realmente mágicas, en el sentido de que la información se presenta en un abrir y cerrar de ojos, al estilo abracadabra.

* * *

Por un tiempo, estas tablas estuvieron ocultas a los ojos de los mortales y de la gente común y corriente, hasta que ocurrió algo providencial en la trayectoria del CEBCAR, que paso a referir.

Cierta mañana, muy temprano, antes de salir para su trabajo como periodista de investigación, mi sobrino favorito, Paolo Cucufatti, me despertó apurado e insistió que me vistiera rápidamente porque quería mostrarme algo de urgencia en la Biblioteca y Museo de la Biblia del CEBCAR, en el primer piso de nuestro edificio.

Honestamente, me asusté, y no hice preguntas mientras me ponía mis calzoncillos y buscaba mis lentes, o viceversa.

Proseguí a ponerme mis calcetines, pero él me jaloneó, y bajé las gradas tras él, subiendo a medias mi pantalón y sin anudarme los pasadores de mis zapatos.

* * *

Una vez en la biblioteca, me dijo que sólo quería sacarme una o dos fotos para acabar el rollo de película, ya que tenía urgencia de mandarlo a revelar.

¡Haberme despertado sólo para eso!

Casi le doy una patada.

En fin, pensé, a lo mejor yo podría utilizar la foto que él tomaría en alguna publicación del CEBCAR. Después de todo, la biblioteca y las piezas arqueológicas del CEBCAR, constituyen un tesoro incomparable en toda la América Latina que muchos quisieran ver aunque fuese sólo en foto. ¡Con decirte, nomás, que la biblioteca incluye los originales de todo el proceso editorial de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), 30.000 páginas en tamaño carta, en numerosos tomos empastados!

* * *

Yo debía salir en la foto. Esa era la gracia.

—Saca la foto desde este ángulo —le indiqué, mostrándole mi lado sexy—.

—No tío; hagamos ahora algo diferente.

Puso una silla de madera ceñida a una pared, e hizo que me sentara sobre ella.

Acto seguido, me removió el cabello, que de por sí parecía quisha de ratas debido a las visiones y pesadillas de la noche. Evidentemente quería que yo apareciese en la foto con cierto aire de Pájaro Loco.

De tan inspirado que estaba movía apresurado las cosas, e hizo que me sentara en una posición, luego en otra. Finalmente, acomodó mi cabeza dirigiendo mi mirada a un costado, al estilo ¡qué me importa!

Luego se desplazó velozmente a los estantes de libros, sacó el volumen más grueso de los originales empastados de la Biblia Reina-Valera Actualizada, y lo colocó toscamente

sobre mi rodilla derecha. Acomodó mi mano y mi antebrazo sobre el mismo, subió la pierna de mi pantalón por encima de mi rodilla, de modo que se viera mi pantorrilla y mi pie sin calcetín, y. . . ¡¡¡click!!!

Tomó la foto, cerró tras de sí la puerta que da a la calle, y se mandó a mudar.

Bien dice la palabra: “A quien Dios no le da hijos, el diablo le da sobrinos.”

* * *

Días después me mostró su obra de arte. Me vi en medio de dos posters que estaban colgados sobre la pared: Uno era la *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia* (TAMB). El otro era la *Tabla Cronológica de la Biblia* (TCB).

En medio de ambas tablas, y justo encima de mi cabeza despeinada, estaba el poster del Moisés de Miguel Angel Buonarroti, que adquirí en Roma, en la Iglesia de San Pietro in Vincoli (San Pedro en Cadenas), donde se encuentra esta colosal estatua esculpida en mármol de Carrara.

Me vi en la misma posición del Moisés de Miguel Angel, apoyando mi antebrazo sobre las Tablas de la Ley, y mi pelo, cornuto, como el Moisés de Miguel Angel.

Yo saqué mucho provecho de esa foto, porque los que la veían no dejaban de reírse de la mística de mi mirada. Incluí esta foto debidamente autobiografiada en el paquete de la TAMB y la TCB, plegadas, y a partir de entonces los estudiantes del CEBCAR y de la CBUP empezaron a llamarlas “Las dos Tablas del Moisés”.

A continuación te cuento cómo diseñé estas tablas que han revolucionado los estudios bíblicos. Pero antes, es urgente que definamos algunos conceptos fundamentales acerca de la Arqueología y de la Historiografía como ciencias bíblicas.

* * *

Si ves en Cable TV *People and Arts*, *National Geographic Channel*, *History Channel*, y otras series, te darás cuenta de cuán favoritos son los temas de la arqueología y sus descubrimientos en nuestro tiempo de reconstrucción virtual. Y entre todos los temas de la arqueología, destacan los descubrimientos en Israel y en otros países del mundo de la Biblia.

El Medio Oriente es el área arqueológica más rica del mundo e incluye los siguientes países: Israel, Egipto, Líbano, Jordania, Siria, Iraq, Turquía y Grecia. En estos últimos cincuenta años han sido descubiertos en ellos los restos de ciudades que menciona la Biblia, que han permanecido por siglos y milenios sepultados bajo escombros y tierra acumulada por la erosión. Las excavaciones realizadas son hechas con técnicas exactas de medición e ingeniería, y con planos y fotografías se registra el contenido arqueológico de cada estrato.

Se hacen gráficos estratigráficos desde los estratos más antiguos que son ubicados en la parte inferior del gráfico, hasta los más recientes, que aparecen en el lado superior. Con este criterio gráfico diseñé en la Universidad Hebrea de Jerusalem mi *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia* (TAMB), y unos años después, cuando me encontraba realizando mis estudios doctorales en la Universidad de Brandeis, Estados Unidos, diseñé mi *Tabla Cronológica de la Biblia* (TCB).

* * *

Remontémonos al año 1971, cuando pasé mis exámenes de grado en la Universidad Hebrea de Jerusalem. Había terminado los estudios y faltaban los rigurosos exámenes de grado, tanto escritos como orales, ante el Jurado Calificador formado por el Gral. Yigael Yadín, el Dr. Najman Avigad y el Dr. Abraham Néguev.

Por más de medio año me preparé para estos exámenes, devorando la bibliografía que habían escrito mis profesores, sobre todo las obras del Gral. Yigael Yadín, el arqueólogo más prestigioso de Israel. Con esta rigurosa capacitación podía aprobar el examen escrito, pero tenía pánico al examen oral. Sólo de pensar en dicho examen hacía que me sintiera enfermo. Entonces, faltando seis meses, se me ocurrió hacer algo para que de manera mágica yo recordara y asociara toda clase de información arqueológica en un abrir y cerrar de ojos.

Se trataba de producir una tabla nemotécnica para manejar información cronológica, estratigráfica y tipológica con exactitud y velocidad. Mi trabajo como editor gráfico en la Gráfica e Imprenta Yanets facilitaría mi proyecto, y realizarlo era mi preparación para el examen oral. Y cuando los miembros del Jurado Calificador se maravillaran de mi manejo de la información, yo les revelaría qué hice para lograrlo, y ante su mirada desplegaría mi *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia*.

* * *

En la gracia de Dios, las cosas ocurrieron mejor de lo planeado: Un mes antes del examen oral, mi asesora de tesis, la Dra. Trudi Dotán, le mostró mi tesis al Gral. Yadín, porque él tenía que estar presente en la defensa de la tesis.

El día que me tocó sustentar mi tesis sobre la cerámica cananea del Período del Bronce Superior, el Gral. Yadín estuvo presente en la sala del Museo de la Facultad en Guivat Ram, donde tuvo lugar la defensa de las tesis.

El nerviosismo me tenía, como a mi tocayo de la Biblia, corto de lengua. El milagro de devolverme el habla lo hizo el Gral. Yadín cuando dijo estas palabras de presentación:

—Y ahora vamos a escuchar la exposición de la tesis de un estudiante peruano que ha escrito una tesis de BA (Bachelor of Arts), que parece, más bien, una tesis doctoral. Damas y caballeros, con ustedes. . . ¡Moshé Shavés! (Moisés Chávez).

Mi voz se afirmó y adquirí mucha seguridad personal, porque el Gral. Yadín, y también mi asesora académica, la Dra. Trudi Dotán, adivinaban lo que yo quería decir, e iban poniendo las palabras hebreas en mi boca.

* * *

En aquella oportunidad yo les mostré mi *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia*.

El Gral. Yigael Yadín se puso a mirarla y a admirar sus 300 figuritas miniaturas, algunas de ellas más pequeñas que una hormiga, y sin embargo, con todos sus detalles perfectamente visibles. Y me pidió que le visitara en su oficina en la Facultad.

Después me invitó a visitar su casa en Rehavia y me dijo que sería bueno publicar mi Tabla en *Qadmoniót*, la publicación científica de la *Jevráh Le-Jaquirát Erets Israel Ve-Atiqotéha* (Sociedad para la Exploración de la Tierra de Israel y sus Antigüedades), pero que se requería implementarla desde el punto de vista técnico. El asignó la tarea de asesoramiento a dos profesores de la Facultad de Arqueología y a uno del Museo Nacional de Israel. El solamente examinaría la manera cómo yo seguía las instrucciones de ellos.

* * *

Cuando la *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia* estuvo lista, la Sociedad de Exploración de la Tierra de Israel y sus Antigüedades me entregaría un cheque por 1.000 liras israelíes (unos 350 dólares). Para ello el Gral. Yadín me citó una mañana al Bet Ha-Nasí, la Casa del Presidente de Israel.

El Gral. Yadín no pudo recibirme porque estaba con el Presidente de Israel, atendiendo a una visita muy importante: Había llegado el Profesor William F. Albright, considerado el más grande arqueólogo bíblico. Pero le encomendó atenderme a uno de los arqueólogos del Museo Nacional de Israel.

Cuando me entregaron el cheque, el Gral. Yadín se acercó a mí, y con mucho cariño puso su mano en mi hombro y me dijo:

—*¡Nesiyá továh! Tebaqué etsléinu* (¡Buen viaje! ¡Visítanos!)

Providencialmente, el cheque me sirvió para comprar mi boleto de Tel Aviv a Toronto, Canadá, donde tenía planeado visitar al Dr. Paul R. Roffe, que tanto había contribuido a mi formación bíblica desde los días cuando era Rector del Seminario Evangélico de Lima (SEL).

* * *

En mi viaje hice escala en París donde presenté una copia en francés de mi Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia al personal directivo del Museo de Louvre. Esto hice por consejo del arqueólogo francés Pierre Benoit de la Ecole Biblique de Jerusalem.

Poco tiempo después de haber llegado a casa en Lima, el Director del Museo de Louvre, que depende del Ministerio de Asuntos Culturales de Francia, me escribió la siguiente carta fechada el 5 de enero de 1972 y que traduzco del francés:

Estimado Señor Chávez:

En el momento de vuestro corto paso por París no pude recibirle personalmente ni tuve la oportunidad de responder con rapidez a vuestra amable nota.

He tomado conocimiento con interés de vuestra Tabla comparativa y cronológica y le felicito por este trabajo.

Con todos mis votos por la continuación de vuestros estudios, quiera usted creer, querido señor, a mis mejores y sinceros sentimientos,

André PARROT

* * *

Pero ocurrió que en los ajetreos de mi viaje de Israel al Perú, perdí el Catálogo de la Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia, la misma que indica en qué sitio arqueológico fue descubierto tal y tal objeto, en qué estrato, y en qué publicaciones científicas se encuentra información al respecto. Esta pérdida casi inutilizaba el producto gráfico de la TAMB y me ocasionó desesperación, tanto que fue el motivo para un nuevo viaje a Israel. Mientras tanto, la Facultad de Arqueología de la Universidad Hebrea se había trasladado de Guivat Ram a su nueva sede en Har Ha-tsofim.

De nuevo en Jerusalem, fui a la nueva sede de la Facultad de Arqueología para solicitar una copia de dicho catálogo, la cual me fue concedida por una llamada del Gral. Yigael Yadin. Mi amigo y compañero de estudios, Yoel Adler intermedió acertadamente en esto.

Una vez que conseguí dicho Catálogo, se pudo publicar la TAMB en 1976, por Editorial Caribe, con mi libro *Enfoque arqueológico del mundo de la Biblia*. Más adelante apareció entre los materiales auxiliares de la *Biblia de Estudio Mundo Hispano*, y posteriormente fue incluida en el PUT-CEBCAR acompañando a la separata académica de *Arqueología Bíblica*.

Muchos años después encontré el Catálogo perdido en medio de un bloque de materiales bibliográficos colados con goma plástica. Jamás recordé haberlo colado entre esos materiales, pues se suponía que debía estar junto con la TAMB o con mi tesis de grado.

* * *

Ahora paso a referir acerca de la segunda Tabla del Moisés: La *Tabla Cronológica de la Biblia* (TCB), que completa la información de la primera. Diseñarla no fue nada fácil cuando no había computadoras personales. La TCB debía hacerse a mano.

Por aquel entonces me alistaba para mi examen de Historia de Israel en la Universidad de Brandeis. Los preparativos para dicho examen fueron el impulso para producir la TCB, la misma que tendría una adición importante: Colores nemotécnicos y fuegos artificiales.

Tres meses demoré en realizarla al mismo tiempo que estudiaba la obra en que se basa, *Una historia de Israel*, por John Bright. Al principio la tabla tenía como tres metros de largo. Al final pudo caber en un pliego de medio metro de largo y sus datos sincronizados concordaban perfectamente. Publicarla ha sido uno de los más grandes logros del CEBCAR.

* * *

A la fundación del CEBCAR en 1989 sucedió la intensa labor de educación teológica que produciría el PUT-CEBCAR y la Biblioteca Inteligente MCH. Y en medio de tantos viajes por todos los países de América Latina, cierto día desapareció el original a colores de la *Tabla Cronológica de la Biblia*.

Mi esposa y yo la buscamos intensamente, y después de muchos días de búsqueda lloramos desconsoladamente. No sólo se trataba de una obra original que materialmente

costaba miles de dólares, sino que yo ya no tendría las energías como para hacerla de nuevo.

Con el paso del tiempo nos resignamos a su pérdida. Pero un buen día, mientras examinaba la monumental *Gramática de Egipto* de Sir Alan Gardiner, encontré la Tabla plegada y metida dentro del forro de vinifán del voluminoso libro. ¡Aquel día fue uno de los más grandes de mi vida!

Nunca más la volvimos a sacar de casa, antes bien, aceleramos su publicación, contando con la experiencia profesional gráfica de la Dra. Silvia Olano García, que pudo reproducir los colores nemotécnicos de manera extraordinaria: Azul para el reino de Judá y la dinastía del rey David, rojo para el reino de Israel y Asiria, amarillo para Egipto, verde para Babilonia, marrón para Persia, etc. etc.

* * *

—Qué coincidencia la de las historias de la TAMB y la TCB, ¿verdad Calongo?

—¿En qué sentido doc?

—En que en ambos casos lo ocurrido sirvió para que yo quedara doblemente advertido del peligro de perderlas en alguno de mis innumerables viajes y procediera de inmediato a imprimir miles de copias para mis estudiantes en toda la América Latina. Estoy seguro que te diviertes con tus tablas, ¿verdad excelentísimo Calongo?

—Pues le confieso que no las tengo doc; estoy esperando que me las regale. . .

—Te las regalo si me adivinas el enigma: ¿Quién rompió las Tablas del Moisés?

—¡Nadies, doc!

—¡BINGO! ¡Acertaste, Calongo!

4
**EL ENIGMA
 DE LA TUMBA VACIA**

Nuestro bus de Eretz Tours llegó con mucho retraso a este lugar tan significativo. Habíamos perdido mucho tiempo con sonseras, por culpa de ese Manipulador y su séquito de cucufatos.

“Sólo daremos una miradita de lejos”, le dijo al administrador del lugar santo. Pero una vez dentro, volvió a congregar su séquito alrededor de sí, y todos se sumieron en el frenesí del llanto.

Cierto anciano de días se apartó del grupo con evidente disgusto, y deambulaba cabizbajo y solitario.

Y he aquí que el Angel del Señor le vio, y acercándose cubrió su espalda con su ala y le dijo amablemente:

—Ven conmigo, y yo te explicaré el enigma de la Tumba Vacía.

* * *

El Angel le mueve a la reflexión:

—Por diecinueve siglos la tradición ha identificado el lugar donde fue puesto el cuerpo del Señor en un área dentro de las murallas actuales de Jerusalem. . .

Con la punta de su ala señala el lugar al sur y prosigue:

—Se creía que estuvo al lado del Gulgóta, el montículo de las ejecuciones que los romanos llamaban *Calvarium* (Calavera), por sus asociaciones con la muerte. Ese lugar le fue mostrado a los emisarios de Santa Elena, madre del emperador Constantino, que en el año 335 mandó erigir allá la Iglesia del Santo Sepulcro. Pero ese lugar, si bien concuerda plenamente con el lugar de las ejecuciones romanas, no concuerda con el relato de mi consiervo Yojanán en lo que se refiere al sepulcro, que estaba en un lugar de acceso privado cuyo dueño era Yosef Haramatí, miembro del Sanhedrín, y que no se trataba de cualquier sepulcro, sino del suyo propio. El no habría mandado cavar su tumba en el lugar de las ejecuciones romanas. ¡No, pe, zambo! ¿En qué cabeza cabe?

Y concluye:

—Pero su ubicación en este lugar pone en su sitio todas las piezas del rompecabezas.

* * *

Al ver al Angel que hablaba con el anciano de días, el George Frankenstein se apartó del séquito del Manipulador y fue hacia ellos.

El Angel dirige su mirada hacia los demás, quizás alguien más quisiera escuchar su explicación de los hechos. Entonces, siete Marías abandonaron el séquito del Manipulador y se acercaron al Angel, y le escucharon decir:

—No ocurra con vosotras como con la mayoría de los peregrinos, que regresan a sus respectivos países sin haber aprendido la lección más importante de su tour en Israel, esto

es, por qué es importante esta tumba si fue ocupada sólo para pasar el Shabat. ¿Acaso esta tumba conserva huellas que indican que aquí ha ocurrido algo portentoso? ¿Puede acaso conservar huellas que indican que aquí ha estado el Señor?

A cierta distancia, el séquito del Manipulador cantaba, lloraba y moqueaba con las manos en alto, cuando los administradores del Jardín de la Tumba les imploraban que se marcharan porque era hora de cerrar el lugar santo.

Ellos no hicieron caso de sus ruegos, ni a la primera, ni a la segunda, ni a la tercera vez. Más bien, se incrementaba el frenesí y el llanto.

* * *

El Angel del Señor se dirige a su pequeño séquito y les dice:

—Cierta día, mi consiervo, el General Charles Gordon, Comisionado del Gobierno Británico en la Tierra Santa, estaba de pie sobre la muralla norte de Jerusalem, allá sobre la Puerta de Damasco, contemplando este lugar donde estaba su residencia. Desde este lugar estratégico él vio que aquí afloraba del suelo la parte superior de una pared labrada en la peña, y tuvo la corazonada de que aquí pudo haber estado la tumba del Señor. Como ven, estamos ante una cantera de donde se extraía la piedra caliza para la construcción en la Ciudad Santa y el Templo.

El Angel añade:

—En 1867, después de consultar en Inglaterra, empezaron las excavaciones, y fueron apareciendo terrazas, una cisterna para el agua de la lluvia, una prensa de uvas, etc. Y más profundo, un amplio patio ante la pared de la cantera, en la cual había la entrada de un sepulcro tipo mausoleo que mi consierva, Kathleen Kenyon, asoció con el primer siglo de la era común.

* * *

El George Frankenstein inquiere:

—¿Este lugar era un parquecito, como hoy?

—Era un lugar de acceso privado. La presencia de la prensa de uvas y la cisterna sugieren que en las terrazas alrededor había una viña, por lo que mi consiervo, el Apóstol Moisés Chávez, ha sugerido sembrar en el lugar cepas de vid para que el entretejido de sus sarmientos y hojas dé sombra, y sus racimos adornen los espacios de recogimiento espiritual. También se podría hacer vino para celebrar la Cena del Señor con los peregrinos de todas las naciones.

Luego, con la punta de su ala les señala el interior del sepulcro:

—No se trata de una tumba aislada, sino del proyecto de un mausoleo para una familia de la aristocracia judía. Su fachada tiene forma de arco, y el interior debía tener dos partes, una para Yosef y su esposa, y otra para sus hijos. Pero sólo se labró la parte de la derecha, que tiene dos lechos. El lecho de la izquierda, que es visible desde afuera, se reviste de un significado especial.

—¿Qué de especial tiene esta tumba para que llame tanto la atención?

—En primer lugar, cuando fue excavada, resultó estar vacía. El proyecto del mausoleo había sido abandonado misteriosamente.

- Tanto esfuerzo en excavarla para que nadie fuera sepultado en ella. . .
- Salvo que fuera propiedad de mi conservo Yosef Haramatí, y que ocurrió aquí algo portentoso.

* * *

Antes de reflexionar sobre el enigma de la Tumba Vacía, conozcamos al dueño del sepulcro. Mi conservo Levi Matay escribe así en el rollo de su Evangelio:

Al atardecer, vino un hombre rico de Ramataim llamado Yosef, quien también era discípulo de Yeshúa. Este se presentó a Pilato y pidió el cuerpo de Yeshúa. Entonces Pilato mandó que se les diese.

Yosef tomó el cuerpo, lo envolvió en un lienzo limpio y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña. Luego hizo rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro.

Levi Matay nos conduce a la profecía de Isaías 53:9 que dice de Yeshúa: “Se dispuso con los impíos su sepultura, pero con los ricos estuvo en su muerte, aunque nunca hizo violencia, ni hubo engaño en su boca.”

Ahora bien, labrar un mausoleo como éste es una inversión muy grande en tiempo y en recursos. Sólo personas importantes y ricas podían involucrarse en la construcción de este tipo de moradas funerarias.

Previendo la urgencia de dar sepultura a Yeshúa, desde antes del medio día del viernes y parte de la tarde sus servidores habrían estado trabajando afiebradamente para terminar adentro de labrar el lecho izquierdo de la tumba, y afuera la canaleta para rodar en ella la piedra circular que la sellaría.

Yosef compró un lienzo nuevo, y después de bajarle de la cruz le envolvió en él y le puso en su tumba. Luego hizo rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, y se fue de inmediato, sin duda porque el Shabat estaba por comenzar. Según mi conservo Yojanán 19:39, en estos preparativos fue ayudado por otro miembro del Sanhedrín, Nicodemus.

Miriam de Magdala y Miriam la madre de un tal Yosef miraban exactamente dónde ponían el cuerpo del Señor. Seguramente ellas estaban escondidas a cierta distancia en las terrazas de la viña.

* * *

Mi conservo Yosef Haramatí sería de origen humilde, pero por méritos propios escaló al más alto sitial en Israel como resultado de la democratización de la educación teológica. Esto se deduce del hecho de que Ramataim, de donde provenía, no era un lugar importante ni ha podido ser identificado. Algunos investigadores lo ubican en las cercanías de Tel Aviv.

Marcos 15:43 refiere que era miembro del Sanhedrín o Corte Suprema de los judíos, cuya autonomía era reconocida por la *lex romana*.

Lucas 23:51 dice que él “también esperaba el reino de Dios”, una manera de decir que había creído el mensaje de Yeshúa, o como dice Levi Matay, “también era discípulo de Yeshúa”.

Lucas 23:50, 51 dice que era un hombre bueno y justo, y de profundas inquietudes espirituales, y que no había estado de acuerdo con el consejo ni con los hechos de los demás miembros del Sanhedrín en el juicio y la sentencia contra Yeshúa.

El era muy influyente. Marcos 15:43-45 refiere su osada intervención ante el procurador Poncio Pilato: “Entró osadamente a Pilato y le pidió el cuerpo de Yeshúa.” E indica que Pilato se sorprendió de que Yeshúa ya hubiese muerto. Informado por el centurión, concedió el cuerpo a Yosef para que fuera sepultado. Pesaba el argumento de que se acercaba el Shabat y que no era dable dejar expuesto en el día santo el cadáver de un ajusticiado.

Los acontecimientos se revistieron de carácter político y las decisiones se llevaban a cabo en las altas esferas. Se requería la intervención de alguien que gozara de acceso a las autoridades romanas y al mismo Poncio Pilato. Alguien como Yosef Haramatí.

Su experiencia es semejante a la de otros discípulos, que por prudencia guardaban el secreto.

* * *

Mi consiervo Yojanán ha escrito en el rollo de su Evangelio:

El primer día de la semana, muy de madrugada, siendo aún oscuro, Miriam de Magdala fue a la tumba y vio que la piedra había sido quitada de la tumba. Entonces corrió y fue a Simón Pedro y al otro discípulo a quien amaba Yeshúa, y les dijo:

—Han sacado al Señor de la tumba, y no sabemos dónde le han puesto.

Salieron, pues, Pedro y el otro discípulo e iban al sepulcro. Y los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó primero al sepulcro. Y cuando se inclinó, vio que los lienzos habían quedado allí; sin embargo, no entró.

Entonces llegó Simón Pedro siguiéndole, y entró en el sepulcro. Y vio los lienzos que habían quedado, y el sudario que había estado sobre su cabeza, no puesto con los lienzos, sino doblado en un lugar aparte. Entonces entró también el otro discípulo que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó. Pues aún no entendían la Escritura, que le era necesario resucitar de entre los muertos.

* * *

El George Frankenstein inquiriere:

—¿Por qué no entró en el sepulcro y esperó a que llegara Pedro?

—Quizás porque siempre se requería de dos testigos para dar testimonio de lo que vieron juntos, sin que hubiera duda si uno de ellos movió las cosas en la tumba intencionalmente o sin advertirlo.

—¿Y qué vieron juntos?

—Los lienzos de la mortaja sobre el lecho de roca y el sudario dispuesto a un costado. Yeshúa salió del envoltijo de los lienzos que se habían amoldado a su cuerpo a causa de las densas capas de ungüentos funerales, sin tener que quitárselo de encima o romperlo con violencia. La mortaja habría quedado exactamente como fue preparada, aunque un tanto aplastada a causa de su peso y del vacío resultante.

—¿Y qué del sudario?

—Ah. El sudario muestra qué buena onda que era Yeshúa, que antes de abandonar la tumba que le fue prestada para pasar allí el Shabat, tuvo la gentileza de doblar el sudario y no dejarlo tirado por allí. El dejó el lugar limpio y en orden, demostrando agradecimiento, buen gusto y dando una hermosa lección de teología práctica.

* * *

Para descifrar el enigma de la Tumba Vacía se requiere conocer cómo eran labrados estos sepulcros o tumbas:

Se empezaba en la pared de la peña con una pequeña entrada, y se excavaba la roca hasta formar una especie de celda. Después era rebajado el nivel de los lechos.

El último paso era labrar en la entrada, al pie de la pared frontal, una canaleta ceñida a la pared, para que por ella fuera rodada con mayor facilidad la piedra circular que sellaría la entrada, la misma que se rodaría de nuevo cada vez que se requería dar la bienvenida a un nuevo ocupante.

Ahora bien, si el interior del sepulcro no fue acabado de labrar (no fue rebajado el lecho de la derecha, contiguo a la entrada), pero sí tiene la canaleta, eso quiere decir que se hizo la canaleta de emergencia, para usar la tumba aunque no estuviera terminada.

Es posible que la canaleta fue labrada después de las 12.00 p.m. de aquel día fatídico, mientras de otro lugar era transportada la piedra circular que sellaría la tumba. La misma tenía la forma de un queso circular de cerca de 2 metros de diámetro por 25 centímetros de espesor.

¡Por supuesto que no la podían rodar un par de mujercitas!

* * *

—¿Y qué pasó con esa piedra? ¿Dónde está?

—Ha desaparecido.

—¿Desapareció para que Yeshúa saliera?

—No, sino para que los discípulos entraran. Que la piedra no haya permanecido en el lugar es evidencia de que estaba destinada a otro sepulcro, y antes de rellenar el patio delante del sepulcro para evitar profanaciones en la tumba, fue llevada a su lugar.

—Y su excavación, ¿no constituiría en sí un acto de profanación?

—No si forma parte de un plan trascendente. . . La arqueología moderna ha hecho que las piedras hablen y revelen sus secretos milenarios. Yeshúa mismo ha formulado a partir de Habacuc 1:11 el lema de los arqueólogos bíblicos: “Os digo que si éstos callan, las piedras gritarán.”

A estos hechos se añade la cruz bizantina pintada con pintura roja en el interior. La misma indicaría que hasta los días de Constantino se conocía respecto de la tumba del

Señor una tradición que discrepaba de la que después se abrió camino en la cristiandad. Asimismo, dicha cruz indicaría que la tumba fue accesible mediante un paso secreto hasta tiempos de Constantino.

* * *

El frenesí se intensificaba en el séquito del Manipulador quien no escuchaba el ruego del administrador de la viña de Yosef para que por fin abandonaran el lugar santo.

Entonces vi un látigo de fuego que los arrojó fuera de la viña.

Y cuando ellos entraban cabizbajos al bus de Eretz Tours, sin haber alcanzado a ver ni a entender el enigma de la Tumba Vacía, el Angel lo encaminó al George Frankenstein al bus y rozándolo con el extremo de su ala le dijo “Shalom”.

Y volviendo a Tumba Vacía, el Angel se sentó junto a la cabecera de roca y desapareció diciendo:

*¡El no está aquí!
¡El ha resucitado!*

5
**LA VENGANZA
 DE YAAQOV BAR YOSEF**



El 24 de octubre del 2002 me encontraba en Cochabamba, Bolivia, con motivo del CLADE IV. Tras un suculento almuerzo en casa de mis anfitriones, tomé asiento en el living y me puse a recorrer la programación de la tele en busca de alguna novedad, y dejé de jugar con el control, el cual se deslizó de entre mis dedos y cayó al suelo.

Era una tarde calurosa. Le hermosa Sarvia, esposa de mi anfitrión, el Dr. Daniel Ortiz, me dice:

—Si quiere, puede recostarse. . .

Me deslicé sobre el sofá y me quedé dormido. Pero me elevé violentamente impelido por una fuerza metafísica, con mis ojos fijos en la pantalla del televisor: Estaban transmitiendo la noticia de un sensacional descubrimiento arqueológico en Jerusalem.

Alcancé a leer la inscripción en arameo y lancé una fuerte exclamación:

—¡Miren antes de que pase la imagen! ¡Esto puede cambiar el curso de la historia!

Mis anfitriones pudieron ver la urna antes de que el *anchorman* pasara a las últimas novedades de la Madona.

* * *

Les dije:

—¡Es una urna de los restos óseos de Yaaqov Bar Yoséf Ahohi Yeshúa!

—¿De quien?

—¡De Jacob hijo de José, hermano de Yeshúa!

En las Biblias en español aparece escrito su nombre como “Jacobo” y como “Santiago” (que deriva del español antiguo “Sant Yaaqov” o San Jacob).

La importancia de este descubrimiento estriba en que sería la primera evidencia externa que atestigua la historicidad de Yeshúa (Jesús).

Yaaqov es mencionado en Mateo 13:55, 56: “¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre Miriam, y sus hermanos Yaaqov, Yosei, Shimón y Yehuda? ¿No están todas sus hermanas con nosotros?”

Este Yaaqov fue dirigente de la Iglesia en Jerusalem y presidió el Concilio de Jerusalem que nos refiere el libro de los Hechos de los Apóstoles. Más tarde el Apóstol Pablo escribe de él en su visita a Jerusalem: “No vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Yaaqov, el hermano del Señor” (Gálatas 1:18, 19).

El mismo escribió la Epístola de Santiago (o de Sant Yaaqov).

* * *

El informe de la Biblical Archaeology Society indica que las pruebas de laboratorio llevadas a cabo por la Sociedad de Exploración Geológica de Israel confirman que la runa proviene del área de Jerusalem, y que la pátina, el lustre en la superficie de la piedra es del tipo “coliflor”, que se desarrolla en los ambientes sellados de tumbas y mausoleos labrados en la roca.

Según los primeros informes científicos, aunque la urna está vacía de su contenido óseo, no tiene huellas de elementos extemporáneos, digamos, de hoy; huellas con inscripciones nuevas o retoques de una inscripción original.

En su mayoría no llevan ninguna inscripción, con excepción de la tumba donde se volvieron a seputar los restos de Uzías, rey de Judá, como lo revela su inscripción aramea PO HATOT TAMEI UZZIAH MELEJ YEHUDAH VE-LA LE-MIFTAJ (Aquí reposan los huesos de Uzías rey de Judá, y no hay que abrirla). Pero los huaqueros la abrieron nomás, y no dejaron ni los huesos.

Quizás entonces empezó la práctica, no muy difundida, de incluir inscripciones con sus nombres.

* * *

Yo siempre he sospechado que los descubrimientos más asombrosos todavía están por realizarse. Y cuando en la antesala del Siglo 21 seguimos profesando una fe cristiana que no posee evidencias externas para sus textos sagrados, ¡aparece el nombre de Yeshúa en una urna de piedra que data del primer siglo!

Yo he estudiado estas urnas en la Facultad de Arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalem. Son urnas osarias, para contener restos óseos. Varias han sido descubiertas en un mausoleo subterráneo en el Monte de los Olivos. Después de su registro científico han

sido vueltas a su lugar por respeto a sus dueños, personalidades de la clase aristocrática y gobernante de Israel.

Todo esto indicaría que a pesar de que los registros de los Evangelios se refieren a Yeshúa y a Yosef como carpinteros, su abolengo real-sacerdotal era reconocido en su tiempo. No hay evidencia contemporánea de que las autoridades hayan cuestionado su origen levítico-sacerdotal y davídico. Pero además, esta urna se relacionaría indirectamente con Yeshúa, lo que podría afectar el curso de la historia y de la fe cristiana.

* * *

Mi anfitrión me asedia con preguntas:

—Cuando usted dice que ninguna otra urna descubierta previamente pertenecía a un personaje que pudiese afectar la historia de la fe cristiana, ¿de qué manera ésta la podría afectar?

Le respondo:

—Este descubrimiento podría concederle a Yeshúa un espacio en la historia oficial de Israel, al lado de otro personaje contemporáneo y desconocido hasta ahora. . .

—¿Quién?

—El Sumo Sacerdote Caifás, de quien tampoco se había conservado evidencia externa aparte de los registros de los Evangelios. Su tumba fue descubierta en 1990 en Talpiot, en el extremo sur de Jerusalem. El recuerdo de su nombre se debe sólo al recuento de los Evangelios, por haber presidido de manera fulera el proceso que condujo al ajusticiamiento de Yeshúa.

—¿Cómo de manera fulera?

—Entre gallos y media noche, y en su residencia de Gallicantí.

* * *

El arqueólogo francés André Lemaire, de la École Pratique des Hautes Études de la Universidad de La Sorbona, “descubrió” la urna en 1980 en la colección de Oded Golán, ciudadano israelí. Sus dimensiones, similares a todas las urnas osuarias de su época, son de 50 centímetros de largo por 30 de alto, suficientes para acomodar dentro la calavera y los huesos largos dispuestos de manera diagonal.

La inscripción está en arameo, pero los nombres personales son los mismos que en hebreo. Lo único que cambia es la palabra “hijo” que en hebreo es *ben*, y en arameo es *bar*. Igualmente, en hebreo, “su hermano” se dice *ajív*, y en arameo, *ajóhi*.

Héla aquí con su traducción al español:

YAAQOV BAR YOSEF AJOHI YESHUA
YAAQOV HIJO DE JOSE HERMANO DE JESUS

* * *

En una entrevista en CNN, Lemaire indicó que si se toma en cuenta el testimonio de Mateo 13:55, Yaaqov sería el hermano de Yeshúa que le seguía en el orden de nacimiento. La corta inscripción aporta el dato “muy extraño” de la inclusión del nombre de su hermano. Dice Lemaire: “Eso sugiere que ese Yeshúa, en particular, tuvo algún papel destacado o era muy conocido.”¹⁰⁷

Lemaire ha presentado la suma de sus investigaciones en un artículo publicado en *Biblical Archaeology Review* de Noviembre/Diciembre del 2002. Allí indica que si la urna pertenece al hermano de Yeshúa, quedaría fechada en el año 63, pues según el historiador judío Yosef Ben Matitiah, él murió apedreado en el juicio sumario el año 62. Y como la costumbre de la aristocracia judía era sepultar el cadáver en contacto directo con el suelo y exhumar los huesos una vez que quedaban libres de los tejidos orgánicos que los circundan para luego depositarlos en urnas de piedra y conservarlos en los nichos de un mausoleo familiar, sugirió que la fecha de la urna no sería anterior al año 63.

* * *

Hershel Shanks, editor de la *Biblical Archaeology Review* ha declarado que “la urna fúnebre puede ser el descubrimiento más importante en la historia de la arqueología pues sustentaría los siguientes criterios:

1. La forma hebrea del nombre de Jesús es Yeshúa (ישוע), con la letra *áyin* al final, la cual le ha sido mutilada reduciéndolo a “Yéshu”, como se lo llama a Yeshúa en Israel.
2. La familia de Yeshúa era reconocida en la sociedad judía por su abolengo real y sacerdotal aunque no tuviera un status aristocrático visible en términos de riqueza material.
3. La relación de Yaaqov con Yosef podría servir de argumento indirecto de que Miriam tuvo otros hijos aparte de Yeshúa.

* * *

Pero siguen en pie tres interrogantes:

1. ¿Fue Yaaqov realmente hijo biológico de Miriam?
2. ¿Acaso la urna es auténtica, pero no la inscripción o parte de ella?
3. ¿No podría la inscripción haber sido hecha con la anuencia de Oded Golán, aunque utilizando la grafía YESHUA, según su etimología que se da en los relatos de Mateo y Lucas y en la Sagrada Peshita?

Las mismas son enfocadas desde dos posturas:

Cierto científico ha escrito un artículo intitulado *Evidence of Jesus written in Stone: Ossuary of Jesus' Brother backs up biblical accounts*, en que comenta que “aunque los tres nombres que aparecen en la inscripción eran muy comunes, la probabilidad estadística de aparecer en esa combinación (coincidente con la información de los Evangelios) tiene un margen de improbabilidad extremadamente escaso”.¹⁰⁸

Otros científicos, aunque no tienen dudas respecto de la urna, dudan de la autenticidad de la inscripción o parte de la misma a raíz del descubrimiento de otras urnas en un mausoleo en Talpiot con inscripciones similares que hay quienes consideran fraguadas y que incluyen los nombres de otros miembros de la Sagrada Familia y de otros familiares y allegados no tan sagrados que digamos.

Para llegar a algunas conclusiones válidas, veamos a continuación la posible relación de la urna de Yaaqov con las otras urnas descubiertas en el mausoleo de Talpiot.

* * *

Rastreado la odisea de la urna de Yaaqov se verifica que en 1980 se empezó a construir unos condominios en Talpiot, que antes de la Guerra de los Seis Días había sido “Tierra de Nadie”, en medio de Israel y Jordania. Allí se descubrió un mausoleo que contenía diez urnas de piedra caliza, como consta en el DUAJ o registro de la excavación. Pero al depósito consignado sólo llegaron nueve urnas, con sus respectivos registros.

¿Qué pasó con la urna que faltaba?

Poco después, el mismo año, el señor Oded Golán compró la urna de Yaaqov de un traficante árabe. ¿Acaso la urna en poder de Oded Golán es la que faltaba?

Sólo se podría comprobar esto determinando si es la misma la base química de la pátina que se forma en las urnas a base de las sustancias minerales del lecho rocoso del mausoleo. Pero éste estaría debajo de los cimientos de concreto de los condominios construidos en Talpiot.

Los investigadores investigaron los planos y no pudieron obtener nada en claro. Pero un viejo albañil que había trabajado en la construcción de los condominios informó que a esa tumba habían mandado tapparla y se encontraba debajo de la estructura sellada de un falso tanque de agua.

Logrado el acceso a la tumba mediante aparatos operados a control remoto, se examinaron en el laboratorio los compuestos minerales de los nichos y de la urna, y se comprobó que contenían de manera proporcional hierro, titanio, potasio, fósforo y magnesio.

* * *

Faltaba investigar las inscripciones de las otras urnas del mausoleo.

Si te esfuerzas demasiado, verás que en una aparece el nombre MIRIAM, en otra YOSEI, en otra MATAY, en otra YEHUDA BAR YESHUA. Otra pertenecía a un niño, y la última tenía una inscripción con letras griegas que parece decir MARIAMNE.

De buenas a primeras, los epigrafistas asociaron el primer personaje, MIRIAM, con la madre de Jesús, y al nombre YESHUA con Jesús mismo, aunque no hay urna de él.

¿Se habría descubierto el mausoleo de la familia de Jesús?

La conjetura, que a los israelíes no les produce trauma alguno, a los cristianos les ocasionó gran conmoción. Pero el YESHUA podría haber sido otro Jesús y la MIRIAM podría haber sido otra María, ambos nombres muy frecuentes en las familias de abolengo sacerdotal.

* * *

Pero, ¿qué de la MARIAMNE?

Se pensó que sería María Magdalena, y examinaron si ella estaría emparentada con la MIRIAM. Para ello acudieron al Departamento de Estadística de Toronto, Canadá, donde se pudo rescatar, por mero contacto, el ADN de los restos óseos que una vez estuvieron en

contacto con la urna. No existía relación genética, por lo que se supuso que pudo haber sido esposa de alguno de los personajes masculinos cuyos nombres fueron grabados en las urnas.

Se llegó a pensar que era la esposa del Jesús de los Evangelios. Dan Brown, autor del Código DaVinci no se ha enterado aún de que ya descubrimos en Israel el Santo Grial, mientras él sigue buscándolo en Escocia.

A la posible contribución de estos datos a la historia temprana del cristianismo se añade el descubrimiento de otra urna similar en un mausoleo de la época que se conserva debajo de la Iglesia de Dominus Flevit en el Monte de los Olivos y que tiene el nombre de SHIMON BAR YONA, el mismo nombre del Apóstol Pedro. Pero evidentemente se trata de un homólogo, porque a mí me consta que bien está San Pedro está en Roma, aunque no coma.

* * *

En la Santa Sede de la California Biblical University (CBUP) fui abordado con un diluvio de preguntas con relación a la historia que acabo de compartir con el lector:

—¿Acaso la familia de Jesús pertenecía a la aristocracia de Israel?

Respondí:

—Resulta que su familia no habría sido tan pobre como se deriva de una lectura deficiente de los Evangelios. Además, el Apóstol San Pablo dice: “Porque conocéis la gracia de nuestro Señor Yeshúa el Mesías, que siendo rico, por amor de vosotros se hizo pobre, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.” Habría que interpretar este texto de 2 Corintios 8:9 desde un ángulo novedoso, pues su abolengo real-sacerdotal y su status social no habrían sido objeto de discusión en su tiempo. Recuerda también que la madre de Yeshúa estaba emparentada con una familia sacerdotal de Ein-kérem y que según una tradición poseía una casa en la parte más exclusiva de Jerusalem, al lado de la fortaleza Antonia.

Otro estudiante inquirió:

—¿Por qué la mayoría de las urnas han sido encontradas vacías, a pesar de haber sido descubiertas en contextos no disturbados?

Respondí:

—Parece que muchos de los familiares de los ilustres difuntos discrepaban de esta práctica funeral de la aristocracia romana y volvieron a depositar los restos de sus familiares en contacto con la tierra, pero guardando el memorial de sus urnas y sus mausoleos.

César Alberca de Asís preguntó:

—¿Ha aparecido en alguna de esas urnas el IXTHYS, símbolo de los primeros cristianos?

Respondí:

—No. La misma palabra IXTHIS, “pescado” es griega, y bien puede representar un estrato posterior al de la iglesia de Jerusalem y de Judea.

Preguntaron:

—¿Tiene algún significado la forma de las urnas, de casitas con techo de dos aguas, diferentes de las casas de Jerusalem que suelen tener bóveda por techo?

Respondí:

—Sólo señala que la tumba es nuestra casa permanente, pero como revelan estas urnas vacías, los muertos judíos también se mudan de casa.

Calongo pregunta:

—¿De dónde salió el nombre “Santiago”, tan diferente de “Yaaqov”?

—Del español antiguo “Sant Yaaqov” (San Jacob). Pero Santiago Ríos, mi amigo ayacuchano dice que su nombre significa “¡Santu ti hagu!”

—¿Y de ser fraudulentas todas las inscripciones de las urnas de Talpiot?

—No pueden, Calongo. . . La genialidad no da para tanto.

* * *

De la misma manera fui abordado en el Brasil, es decir, en la Avenida Brasil, donde se encuentra la Santa Sede de la CBUP:

—¿Se puede saber, pedazo de conejo, por qué me cambias el nombre “Yaco” (“Santiago”) por “Yaaqov”? ¿Sólo porque así figura en tu urna?

—Mira, Coelho: Cuando resuciten los muertos, Yaaqov Bar Yoséf les va a sacar la chochoca a todos los brasileiros. ¡Esa será su venganza por llamarlos “Yaco”!

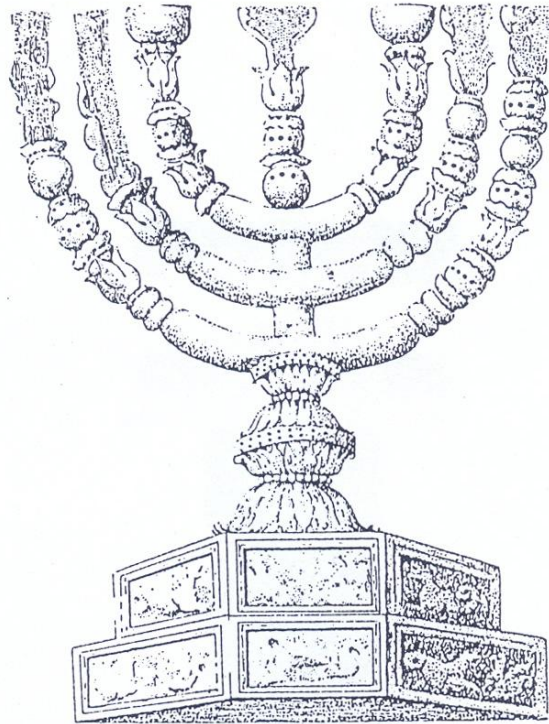
También a los españoles, a los franceses, a los ingleses. ¿Puedes contar cuántos nombres se han inventado para profanar a como dé lugar su nombre santo? Yaco, Yago, Jack, Jacques, James, Jimmy, Santiago, Jaime, etc., etc. ¡Con ningún otro nombre se han cometido tantas profanaciones!

Ojalá se arrepientan a tiempo los americanos de haber profanado su nombre con “Jack”, “Jack Ass”, “Jack in the box”, “jackal”.

¡Espérate para ver la venganza de Yaaqov Bar Yosef! Ya apareció su urna; después se va a aparecer él mismo en persona, y por sí las moscas, para que tiembles, ¡el es israelí y hermano de Yeshúa!

De veras, todos estos merecen que se les descoyunte el anca, como al primer Yaaqov en Peniel. Y no digo más, porque no quiero aguarle a Santiago de Compostela la publicidad que le ha hecho mi colega Paulo Coelho.

6
EL CODIGO DE LA MENORAH



A fines de 1970 expuse mi tesis de grado en la Facultad de Arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalem. Fue para mí una experiencia difícil, por ser en hebreo, y porque debí responder a continuación las preguntas de mis profesores y compañeros de estudio. Y se tornó más difícil aún porque tuve que tocar temas delicados que rozan con lo sagrado, cosas relacionadas con el hecho de que Dios pueda haber elegido un pueblo para sí. . . después de algún experimento fallido.

Entre las preguntas imprevistas que tuve que responder está la relacionada con la Menoráh que está grabada en el Arco de Triunfo de Tito, en la entrada al Foro Romano en Roma, cosa que al principio me pareció ajena al tema de mi tesis sobre la decoración de la cerámica cananea del Período del Bronce Superior. Pero tratándose del motivo del Candelabro de Siete Brazos, que a todas luces es un “árbol iluminado”, sí tiene asociaciones con el motivo del “árbol de la vida” de la decoración de la cerámica de Canaán de ese período.

* * *

Respecto de la Menoráh, como símbolo de Israel, el general romano Tito dirigió el asedio y la destrucción de Jerusalem y del Templo en el año 68 (70 según el cómputo general), y su ruina ahora expuesta a la vista asombra y estremece más que su misma construcción.

En Roma celebraron lo ocurrido con una gran procesión de los cautivos de guerra, jóvenes sacerdotes o *cohanim* exhibiendo ellos mismos el botín de oro. Estas escenas fueron grabadas en mármol en el Arco de Triunfo de Tito.

El escultor oficial tuvo acceso para medir y dibujar todos los objetos sagrados traídos del Templo de Jerusalem, que después esculpió en bajo relieve. Entre ellos se encontraba, la Menoráh en forma de árbol.

He allí la conexión de este asunto con la exposición de mi tesis de grado; pero a partir de ella surgieron otras interrogantes un tanto comprometedoras que me hicieron temblar.

* * *

Mi exposición tuvo lugar en la Sala de Conferencias y Museo de la Facultad de Arqueología en Guivat Ram. Al frente estaban sentados el Profesor Yigael Yadín, Decano de la Facultad de Arqueología, y mi Asesora Académica, la Dra. Trudi Dotán. Alrededor estaban sentados los estudiantes de grado.

Mi tema, como dije, tenía que ver con la decoración de la cerámica cananea del Período del Bronce Superior. Este es el período que antecede a la conquista de Canaán por los hijos de Israel que salieron de Egipto al mando de Moisés.

En esta cerámica abunda el motivo de un arbolito que se parece a la Menoráh. Pero a pesar de que los israelitas adoptaron muchos otros motivos de los cananeos, este motivo desaparece de la cerámica israelita del Período de Hierro que le sigue.⁹⁵

Este hecho ha sido interpretado como una reacción monoteísta contra el culto de la diosa cananea Ashera, cuyo símbolo era un árbol natural, o artificial como los arbolitos de Navidad. Pero a lo mejor la razón era otra que recién es posible conocer en nuestro tiempo gracias a mi tesis de grado.

* * *

Un estudiante, compañero mío, preguntó:

—¿No habrá sido que movidos por los registros mosaicos relativos al diseño de la Menoráh había de por medio la intención de disociar la Menoráh de ese arbolito que llamamos “árbol de la vida”?

—¿En qué sentido? —le pregunté—.

—Que habría una toráh oral, una prohibición mosaica respecto de dicho diseño, a fin de que el diseño de la Menoráh aflorase en medio de un vacío conceptual.

—Si así fuera, para qué describir la Menoráh como si fuera un árbol, como hacen los registros mosaicos?

Lo que asombra en la exposición de mi tesis de grado es que partamos de simples fragmentos de cerámica, que a todas luces revelan que la Menoráh tiene mucho que ver con

el árbol de la vida, y nada que ver con el árbol de la diosa cananea Ashera, a pesar de las apariencias.

* * *

Esta es la descripción de la Menoráh, el Candelabro de Oro, en Exodo 25:31-40, en la Biblia Decodificada:

Harás una menoráh de oro puro modelado a martillo.

La menoráh, con su base, su tallo, sus cálices,⁹⁶ sus botones y sus flores, será de una sola pieza.

Seis brazos saldrán de sus lados: Tres brazos de la menoráh de un lado, y tres brazos de la menoráh del otro lado.

Habrá tres cálices en forma de flor de almendra en un brazo, con un botón y una flor; y tres cálices en forma de flor de almendra en el otro brazo, con un botón y una flor; así en los seis brazos que salen de la menoráh.

En el tallo de la menoráh habrá cuatro cálices en forma de flor de almendra, con sus botones y sus flores. Habrá un botón debajo de dos brazos del mismo, otro botón debajo de dos brazos del mismo, y otro botón debajo de los otros dos brazos del mismo; así con los seis brazos que salen de la menoráh.

Sus botones y sus brazos serán de una sola pieza con él; todo será una pieza de oro puro modelado a martillo.

Además, le harás siete lámparas, y las pondrás encima, para que alumbren hacia adelante.

* * *

—¡Verdad que la Menoráh se semeja a un árbol!

—Se habla de su tallo, de sus botones, de sus flores y de sus frutos. Observa que no se habla de su raíz, porque evidentemente hay la intención de desconectarla de la Pachamama.

—¿Se inspiraría en el almendro?

—La mención de la almendra en su descripción podría indicar eso, pero Israel no tiene conexión con el almendro en el resto de la literatura bíblica.

—¿Se trata de una estilización de la vid?

—La vid simboliza al pueblo de Israel en la parábola de Isaías 5, en Mateo 21:33-46 y Juan 15:1-5. Pero creo que tampoco es la vid.

—¿Es una estilización de la higuera?

—La higuera es símbolo de Israel en Jeremías 24:5-10 y en Mateo 24:32-35, que nos habla de su resurgimiento nacional como la higuera que reverdecerá antes del Verano Escatológico. Pero no creo que sea la higuera. . .

* * *

El montaje árbol-menoráh me llevó a sugerir que representaría al arbusto ardiente que vio Moisés en el monte Horeb. La palabra *sneh* no es la zarzamora (hebreo, *atad*), sino un arbusto cualquiera del desierto del Sinaí, muy probablemente una acacia que es el arbusto característico del desierto del Sinaí.

A propósito, en mis últimos recorridos por el sur de la península del Sinaí, acompañando de mi hija Lili Ester, como su guía privado de turismo le mostré cómo los arbustos de acacia que en el Sinaí son raquíticos y ennegrecidos, en el Araváh israelí resplandecían de verdor y son más desarrollados. ¿Por qué?

A las acacias nadie las planta; crecen solas donde hay alguna humedad en el subsuelo o en el aire, y la cercanía de campos cultivados en el Araváh del Israel moderno provee la humedad en el aire que les hace crecer lozanas.

La asociación de Israel con un arbusto que arde y milagrosamente no se consume, representaría al pueblo de Israel en Egipto o en cualquier lugar del mundo, que no obstante su sufrimiento sobrevivía sin asimilarse o desaparecer como otros pueblos, porque dice el profeta Jeremías: “Así ha dicho el Señor, quien da el Sol para luz del día y la Luna y las estrellas para luz de la noche; el que agita el mar de manera que rugen sus olas —YHVH de los Ejércitos es su Nombre—: ‘Si esas leyes faltasen delante de mí, dice YHVH, entonces la descendencia de Israel dejaría de ser nación delante de mí, perpetuamente’ ” (Jeremías 31:35, 36).

Estos son hechos que necesariamente se tiene que enfocar de una manera responsable, honesta e inteligente.

* * *

En la Universidad Hebrea yo era muy joven, y me sentía nervioso al plantear el tema de mi tesis ante mi Asesora Académica, la Dra. Trudi Dotán. También sentía incomodidad de plantearla ante mis propios compañeros de estudio. Temía que al tratar de la Menoráh, el símbolo más sagrado de Israel, pudiera caer en la profanación de lo sagrado. Y para colmar mi consternación, la Dra. Dotán me dijo: “Hay un hecho que no podrás eludir en tu tesis: La influencia de los horeos en la decoración de la cerámica cananea; porque ellos estuvieron aquí y enfatizaron en el simbolismo del árbol de la vida, como lo revela profusamente su glíptica, es decir, sus sellos grabados en piedra, descubiertos en su lugar de origen, en Mitani, en la actual Iraq.”

—¿Y por qué los horeos tendrían que colmar tu consternación?

—Porque el árbol de la vida era su símbolo nacional, y en cierto sentido ellos fueron una especie de “experimento” descartado de Dios, un proyecto de “pueblo de Dios” que se anticipó a Israel.

Las preguntas de mis profesores y compañeros de estudio podrían arrastrarme a hablar de las cosas que expongo a continuación, y que a toda costa evité tratar en la exposición de mi tesis.

* * *

Y las cosas ocurrieron así:

Cuando los hijos de Israel vinieron a la tierra que les fue prometida, los horeos se les habían anticipado en siglos y eran los únicos extraños que entendían lo que Dios estaba haciendo con los hijos de Israel, y con sobrada razón. Muchos de ellos, a codazos, se metieron a formar parte de Israel como lo demuestran los registros estadísticos de los judíos que volvieron del exilio en Babilonia.

Tal es el caso de los habitantes de Gabaón, que eran de origen horeo, que mediante un estratagema lograron hacer alianza con los israelitas, para terminar asimilándose en Israel.

Probablemente habría sido horeo el mismo Melquisedec, sacerdote del Dios Altísimo, que bendijo a Abraham⁹⁷ a su paso por Salem o Jerusalem.

Y el motivo del “árbol de la vida”, como símbolo del pueblo de Dios, fue símbolo de los horeos antes de llegar a ser símbolo del Estado de Israel.

—¿Acaso Dios ensaya, y a veces no le resulta su experimento, y lo tiene que descartar para luego probar con otra cosa?

—Has puesto el dedo en la llaga, Calongo. Yo no quería dar a entender algo semejante respecto de Dios y de los israelíes en mi exposición en la Universidad Hebrea. Pero perdí el miedo cuando me di cuenta que a ellos les importa un bledo tratar de estos temas.

Vayamos por partes y cucharadas; hagamos un esfuerzo por entender a los horeos y su símbolo nacional, el árbol de la vida. . .

* * *

Los horeos vinieron a Canaán de Mesopotamia, exactamente como vino el clan de Abraham, de Aram Naharáim. La concentración de su cultura se encuentra al oriente del río Tigris.

Aunque sus idiomas eran muy diferentes porque el idioma horeo no es un idioma semítico, compartían muchos rasgos culturales, particularmente sus instituciones civiles y sus costumbres. Las investigaciones de E. A. Speiser y la interpretación del idioma horeo han hecho grandes contribuciones a nuestro conocimiento acerca de ellos y de los antiguos hebreos.

Una vez en Canaán, ellos formaron enclaves étnicos, y hubo un tiempo cuando constituyeron el factor político y económico más importante de la región, tanto que el nombre de esa región, “Canaán”, es una palabra horea que significa “púrpura” o “tierra de la púrpura”.

Ellos también estaban divididos en tribus, tres de las cuales están mencionadas juntas en Exodo 3:8, como un solo grupo étnico: Los ferezeos, los heveos y los jebuseos.

Entre las Cartas de El-Amarna descubiertas en Egipto hay una del emisario del reino horeo de Mitani al faraón Amenhotep IV, en que suscribe como *Pirizi* o ferezeo.

En Génesis 36:2 se nos habla de Zibeón como heveo, y en el versículo 20 como horeo, que da lo mismo.

* * *

Los jebuseos eran horeos. El Monte del Templo en Jerusalem, era propiedad privada de Arauna, horeo-jebuseo, y cuando éste se identifica con David en el asunto de rendir sacrificio al Dios de Israel, todo apunta a que era un hombre sincero y creyente en el Dios de David.

—Así es, George. Los horeos también consideraban a Canaán su “tierra prometida”, y su árbol de la vida de ellos y de Israel nada tendría que ver con el arbolito de la diosa Ashera ni con la Menoráh de Israel.

—¿Cómo sabes eso?

—Porque el árbol de Israel es un árbol que arde pero no se consume. Y no ha dejado de arder y de alumbrar. Y en cuanto a los horeos y su símbolo, han desaparecido en las tinieblas de la historia. Aunque no ha desaparecido su memoria: El nombre de su enclave de Gabaón se conserva, habiendo llegado a ser en el pasado ciudad de sacerdotes o *kohanim*. En la actualidad, una importante ciudad satélite de Jerusalem, a corta distancia de la Gabaón bíblica, lleva el nombre Guivón ha-Jadasháh o “la Nueva Gabaón”.

* * *

El motivo del árbol de la vida deriva del hecho de que la presencia de un árbol en el suelo es evidencia de la presencia de agua en el subsuelo, agua denominada en hebreo *máyim jayim*, o “aguas vivas”. Una evidencia de que el motivo de la cerámica cananea era el árbol de la vida de los horeos y no el árbol de la diosa Ashera de los cananeos es un hermoso cerámico, sin duda, cananeo-horeo, que representa el árbol de la vida que aplaca con su abundante savia la sed de las cabras monteses.

El árbol de la vida horeo parece no haber estado asociado con ninguna deidad en particular, sino más bien con una versión mitológica sumeria del Paraíso, cercana al Jardín de Edén de Génesis 2:9, que asociaba con ese árbol el don de la vida eterna: “También estaban en medio del jardín el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y el mal.”

Esta versión sumeria habría sido conservada igualmente por los horeos y por el ancestro de los hebreos a lo largo de su historia, y está presente en la Biblia Hebrea debido a la valoración de su simbolismo. Tal es la referencia en Proverbios 3:13-18 y en Apocalipsis 22:2. Es decir, aparece en la Biblia desde Génesis hasta Apocalipsis.

Para Moisés se trataba de un simbolismo demasiado rico como para echarlo por la borda, e Israel a punto de convertirse en una entidad política importante en la Tierra Prometida, requería de un símbolo que los unificase. Así surge la Menoráh, el árbol de la vida, que arde y no se consume; un árbol que alumbraba.

* * *

Sin embargo, el simbolismo de la Menoráh, no es interpretado en la literatura bíblica ni post bíblica. Su simbolismo está codificado, y al parecer a propósito. La pregunta es: ¿Por qué?

Sin lugar a dudas, Dan Brown, el supuesto decodificador del “Código Da Vinci” no se ha enterado que el Santo Grial es la Menoráh ni de su potencial financiero. El primero en observar en qué dirección hay que caminar para decodificar el código de la Menoráh ha

sido mi suegro, Don Higinio Peña de Cuéllar. El dice que la Menoráh es un símbolo que habría de ser entendido sólo con el devenir del tiempo y de manera plena en el Verano de Israel en la Era Escatológica.

Así no funcionan los símbolos; lo sé, porque como dice mi suegro, ellos son un punto de partida y no un punto de llegada. Pero también dice mi suegro que estamos a punto de develar su misterio por cuanto la Era Escatológica ha empezado ya en el año 1948 cuando Israel adoptó la Menoráh como símbolo en su escudo nacional.

* * *

Pero mi suegro no sería el único en captar el sentido profético de la Menoráh.

Frente al edificio de la Kenéset (el Parlamento de Israel) hay un monumento que representa una gigantesca Menoráh, y le ha sido obsequiada a Israel por el gobierno del Reino Unido de la Gran Bretaña con motivo de su surgimiento como Estado. Así como lo oyes: La Gran Bretaña, que impidió a toda costa el surgimiento del Estado de Israel! Como dice el apóstol Hugo Frías, “son cosas del Orinoco, que tú no entiendes ni yo tampoco”.

Esta Menoráh, si la observas con detenimiento, tiene algo muy especial: Su decoración representa la historia del pueblo judío desde sus orígenes hasta nuestro tiempo. El artista que la diseñó tuvo la intuición profética certera: Que la Menoráh representa la trayectoria del pueblo de Israel en pacto con Dios e iluminada por el testimonio de la Toráh.

* * *

Nuestro intento por decodificar el simbolismo de la Menoráh bien podría ser implementado por usted mismo, sobre la base de los siguientes hitos importantes:

Primero, su nombre, *Menoráh*, que significa “que alumbra” o que da luz; se trata de un árbol que alumbra porque arde pero no se consume con el paso de los siglos y milenios.

Segundo, su singularidad. No se trata de un objeto de arte que la gente pudiera tener en sus casas o palacios, pues estaba destinado al santuario de Israel. Este hecho es corroborado por la arqueología.

Tercero, su material: Era de oro puro. No existían reproducciones en metales inferiores ni en aleaciones.

Cuarto, su manufactura: Era de una sola pieza. No se trataba de un objeto desmontable y que se podía armar y desarmar. Lo cual revela que Israel, a diferencia de las demás naciones, sobreviviría en la historia hasta nuestro tiempo como una entidad monolítica.

Quinto, el número de sus ramas o brazos: Siete, el número que representa la plenitud, en este caso, la plenitud del pueblo de Dios que es iluminado por la luz de la Toráh, como dice Isaías 51:4: “Porque de mí saldrá la Toráh, y repentinamente mi mandato será luz a los pueblos.”

Sexto, su encendido continuo, siendo la capacidad total de sus depósitos de aceite, suficiente para cada día. Lo cual revela que ese árbol alumbra sólo cuando el pueblo de Israel lo hace alumbrar.

Séptimo, y esto es lo más importante: Su ubicación dentro del santuario, sea el Tabernáculo de Reunión o el Templo de Jerusalem. La Menoráh estaba en el “Lugar Santo”, que es la parte del santuario que representa la presencia del pueblo en pacto con Dios. Allí los sacerdotes que representan al pueblo servían a Dios “en la hermosura de la santidad” (Salmo 110:3).

* * *

Tras estas consideraciones podemos entender un triple enigma del Código de la Menoráh:

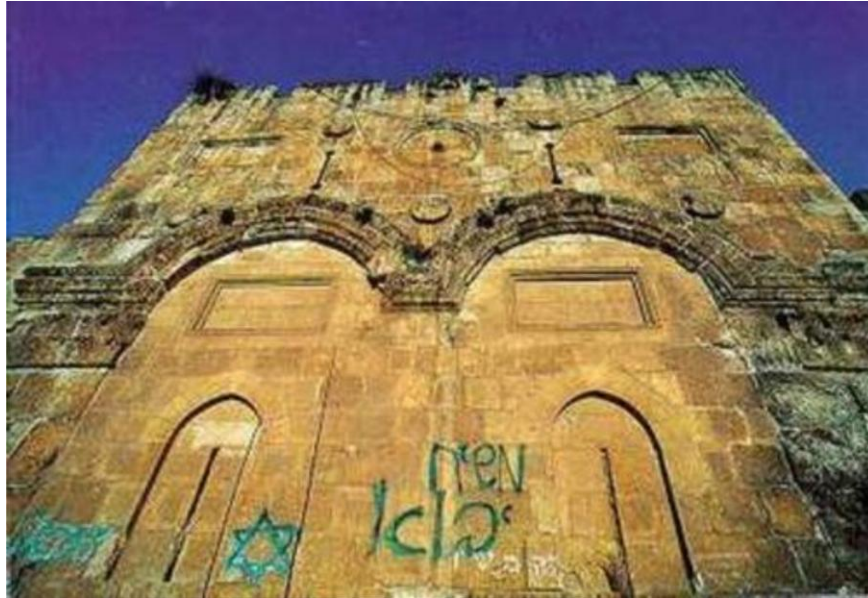
Primero, sus siete brazos. El árbol de vida o los arbolitos de Ashera no tienen un número definido de brazos.

Segundo, el significado simbólico del número siete, que simboliza perfección y plenitud en la relación de pacto. No se trata de la perfección humana como algo intrínseco en el pueblo de Dios, pues es reflejo de la perfección divina (Mateo 5:48; Apocalipsis 1:12, 20; 2:5).

Tercero, la Menoráh es símbolo de la coexistencia dialogal que ilumina el corazón del hombre con la llama de la comunicación y el diálogo existencial. Esto se deriva del hecho de que sus lámparas no se encienden milagrosamente solas. Es el hombre quien las hace alumbrar y las mantiene encendidas en obediencia a las instrucciones divinas.

Una lámpara se hace más visible en medio de la oscuridad a causa de la iluminación de otra lámpara. Esta interpretación descarta el concepto absurdo de que Dios necesitase de la luz de la Menoráh. Son los miembros del pueblo de Dios los que necesitan alumbrarse unos a otros: “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, de modo que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:16).

7
LAS PUERTAS ETERNAS



La tarde del miércoles 27 de marzo del 2013 me encontraba descansando después de una ajetreada mañana de trabajo, preparando los materiales para mi Conferencia Magistral sobre el Escenario del Retorno del Señor, que daría en la California Biblical University of Peru.

Me había recostado en mi sillón y me quedé levemente dormido por un breve instante. Y he aquí que tuve un sueño, o acaso una visión, que duró una fracción de segundo, porque desperté sobresaltado y por un momento me puse pensativo.

Vi que estaba descansando, sentado en el borde de una tumba musulmana delante de la Puerta Dorada de Jerusalem en la muralla oriental que es también la muralla exterior de la explanada de las mezquitas, antiguamente el témenos del Templo. Y vi que se hundía un poquito el suelo en el lado izquierdo o sur de la Puerta y se hicieron visibles unos 50 centímetros del arco de una puerta más antigua que yace sepultada en el subsuelo.

Daba la impresión de que el arco subía y afloraba del subsuelo.

* * *

Era el arco de la puerta que daba acceso al Templo en tiempos del rey Herodes, la misma por la cual Jesús hizo su entrada triunfal, y que fue destruida junto con todo el complejo del Templo por Tito, en el año 68 del primer siglo.

Mi fugaz visión no me permitió elaborar ninguna idea clara, y se hubiera desvanecido de inmediato quedando en nada, si no hubiera sido por lo que ocurrió en la noche, ese mismo día.

En ese tiempo me encontraba leyendo de cabo a rabo mi Biblia en francés, y esa noche, antes de dormir, debía leer los Salmos 18-23.

Los leí, y como estaba descansado, seguí leyendo el Salmo 24, cuya segunda parte, los versículos 7-10 volvieron a despertar en mí muchas interrogantes.

Entonces me levanté de la cama y fui a examinar el comentario hebreo de Salmos escrito por S. L. Gordon. Y de manera espontánea, afloró en mi mente la imagen fugaz de la visión de la tarde.

* * *

La segunda parte del Salmo 24 dice así:

*¡Levantad, oh puertas, vuestras cabezas!
¡Levantaos, oh puertas eternas,
y entrará el Rey de gloria!*

¿Quién es este Rey de gloria?

*¡El Señor, el fuerte y poderoso!
¡El Señor, poderoso en la batalla!*

*¡Levantad, oh puertas, vuestras cabezas!
¡Levantaos, oh puertas eternas,
y entrará el Rey de gloria!*

¿Quién es este Rey de gloria?

*¡El Señor de los Ejércitos!
¡El es el Rey de gloria!*

* * *

Esta parte del Salmo 24 es un texto codificado. Es posiblemente el segmento del Texto Sagrado que más misterios encierra.

¿Será posible decodificar su significado después de miles de años?

El Salmo 24 fue escrito por David y en su primera parte se refiere al Monte Moriah, del cual David tenía conciencia de que es el lugar que el Señor Dios de Israel ha escogido como su morada. Pero en su segunda parte el Salmo acusa re-elaboración posterior, para su adaptación al culto en el Templo.

El Salmo reelaborado serviría originalmente para los actos de inauguración del Templo construido por el rey Salomón. Esto revela la mención de “puertas”, las mismas que no tendrían razón de ser si no estuviesen adosadas a muros y a estructuras más complejas.

* * *

—¿Qué trascendencia profética o escatológica pueden tener unas puertas, para que 3000 años después las hayas visto en visión?

—Yo te revelaré el enigma.

—¿Acaso esas puertas tenían cabeza?

—Paciencia, Calongo; todo a su tiempo.

—¿Acaso también tenían orejas, para que se les hable, y escuchen?

—Baja un poco la voz, Calongo, que te escuchan.

—¿Y por qué se las llama “puertas eternas”?

—Hay tres opciones respecto de estas puertas, y ellas no se excluyen mutuamente.

* * *

La primera opción es que son las puertas de la bóveda del cielo.

Esta opción tiene relación con los versículos 1-6 que hablan del Señor como Creador de la Tierra y quien ha escogido en ella este lugar, un monte santo para su morada.

Recurriendo a antropomorfismos se proyecta la imagen del Señor trascendente que ha descendido a la Tierra para embellecerla. Una vez concluida su labor con el embellecimiento del monte de su morada, él vuelve a su morada celestial y las hojas de las puertas del cielo se levantan, se abren hacia arriba, para que él ascienda por ellas.

Toda mi vida esta fue mi opción preferida. Fue el Dr. Nahum Sarna, mi profesor en la Universidad de Brandeis, en Boston, quien expresó en clase este criterio que aclara eso de “levantaos, oh puertas eternas”, pero no aclara lo de sus cabezas que tanto intrigan a mi amigo Calongo.

* * *

La segunda opción es que son las puertas del Lugar Santo del Templo, delante del cual se encuentra el atrio de los sacerdotes.

Los actos de inauguración del Templo involucrarían a dos partes del coro sacerdotal que se responden desde sus respectivos emplazamientos en el atrio de los sacerdotes, a la derecha y a la izquierda de las puertas que dan acceso al Lugar Santo.

El coro sacerdotal habla, retóricamente, a las puertas del Templo diciendo: “¡Levantaos, oh puertas eternas y entrará el Rey de gloria!”

Una parte del coro inquiriere: “¿Quién es este Rey de gloria?”

La otra parte del coro responde: “¡El Señor de los Ejércitos! ¡El es el Rey de gloria!”

La palabra “cabeza” podría haber designado en la arquitectura de los tiempos de Salomón al dintel de la puerta. Es harto conocido el hecho de que el dintel o el arco de las puertas por donde suelen entrar los reyes son más altos. Esto ocurre en las puertas de Machupicchu señaladas como “puertas del Inca”, y con los arcos triunfales de los emperadores romanos, como la puerta de acceso a Jerusalem conocida como “Arco Ecce Homo” (Arco “He aquí el Hombre”), porque allí Pilato presentó a Jesús ante el pueblo con estas palabras en latín.

* * *

La tercera opción es que se trata de la Puerta Oriental del témenos o área sagrada del Templo. Esta es la puerta que vi en visión y que siempre ha tenido un especial atractivo para mí como arqueólogo y guía de turistas.

En su dimensión profética, el Salmo no se referiría únicamente a la puerta de los tiempos de Salomón, sino también a la de los días de Herodes, edificada en el mismo emplazamiento, así como también a la construida por los bizantinos y la de los tiempos de Suleimán el Magnífico que es visible en la actualidad. De allí su calificativo de *pitjéi olám*, “puertas eternas” o puertas antiguas, en plural.

Tras la guerra en Judea, el general Tito destruyó Jerusalem, sus murallas y el Templo, pero en algunos tramos los mismos escombros protegieron la parte inferior de las murallas de desaparecer por completo. Esto sirvió de pauta siglos más tarde a los arquitectos de Suleimán el Magnífico para restaurar las murallas de Jerusalem en el año 1538.

Ellos se percataron de que en este emplazamiento había una puerta por los restos arquitectónicos de los días del emperador Constantino, compuesta de dos arcos y una hilera de columnas en medio, cuyos restos han desaparecido.

Es posible que la puerta de Constantino también haya sido una réplica fiel de la puerta de Herodes, que también habría tenido dos arcos, es decir, “dos cabezas”, lo que concuerda con la expresión en plural: “Levantad, oh puertas vuestras cabezas”.

* * *

La puerta bizantina reconstruida por Suleimán el Magnífico se conoce en árabe como *Bab Al-rajman*, “Puerta de la Misericordia”, y en hebreo como Shaar Ha-zahav, “Puerta de Oro” o “Puerta Dorada”, porque cuando el Sol la baña con su luz en la mañana tiene un aspecto dorado.

Los musulmanes explican que esta puerta ha sido tapiada para que no entre por ella el “Mesías cristiano” cuando venga del cielo.

¡Imagínate al Mesías que desciende del cielo, pero no puede acceder al monte de su morada, porque la entrada de la muralla que lo ciñe está tapiada!

Los guías israelíes se ríen de esta ocurrencia, porque saben que la puerta no está tapiada. Se ha hecho un muro para sostener los arcos bizantinos que han sido reconstruidos, exactamente como los arqueólogos modernos hacemos con las reconstrucciones de monumentos históricos en ruinas.

* * *

Ahora bien, ¿qué indicios apuntan al significado profético o escatológico de esta puerta oriental de Jerusalem? Observe los siguientes hechos:

Primero, al tener acceso a la Ciudad Santa en 1967, los israelíes empezaron a limpiar y restaurar la muralla occidental y Shaar Yafo, convirtiendo esta parte, que en realidad era el patio trasero de Jerusalem, en la entrada principal de la ciudad visitada por millones de turistas.

Segundo, prosiguieron a flanquear la muralla norte de hermosos jardines y fuentes de agua.

Tercero, prosiguieron a embellecer la muralla sur que colinda con el área de la Ciudad de David, la Jerusalem de los tiempos de David.

Pero hasta el presente no se han atrevido a hacer nada semejante en la parte oriental, donde está la Puerta Dorada. Esta muralla sigue cubierta hasta gran altura por los escombros de su destrucción, y sobre éstos, por un basural y un cementerio musulmán. Tocar esta área sagrada para el Islam tendría trágicas consecuencias de orden político y militar, salvo que algo extraño ocurra, no por mano humana, sino por un leve deslizamiento del suelo junto a la Puerta Dorada. Algo como lo que vi en visión.

Recuerde usted que es un lugar de escombros, y donde hay escombros siempre hay espacios vacíos que aunque pasen miles de años, alguna vez se tendrán que compactar. Si esto ocurre en el momento preciso, Dios habrá demostrado ser. . . ¡el mejor arqueólogo que hombre pueda imaginar!

* * *

Las cosas también podrían ocurrir de la siguiente manera:

Hace unos años el Estado de Israel firmó un Tratado de Paz con el Reino Hashemita de Jordania, que antes de la Guerra de los Seis Días había estado en control de Jerusalem antigua y de toda Cisjordania. Previo a dicho Tratado de Paz, Jordania declara dejar el destino de la Cisjordania y de Jerusalem en manos del pueblo palestino y de Israel, y sus negociaciones directas en las cuales Jordania no tendría reclamos.

Poco después Israel entregó en manos de Jordania el control de todos los lugares santos de la fe musulmana, en Jerusalem y en Cisjordania, incluido el Monte de Templo y las mezquitas de la Cúpula de la Roca y de El-Acsa. Interesantemente, no los entregó directamente a los palestinos, sino a los jordanos, los mismos que son celosos por conservar dicho control.

¿Qué podría haber detrás de este aspecto de las relaciones entre israelíes y jordanos?

* * *

Si las cosas ocurren de este modo, bien podría, de paso, descubrirse un indicio convincente de la existencia del rey Salomón, porque si hay un solo lugar donde se lo puede encontrar es en las inmediaciones de la Puerta Dorada. Sólo que esto requiere de excavaciones estratigráficas meticulosas y. . . ¡quién mejor para llevar a cabo una empresa de tal envergadura que el arqueólogo israelí Israel Finkelstein, tan obsesionado que está con comprobar la existencia del rey Salomón y la Reina de Saba en el Siglo 10 antes de Cristo!

En cuanto a la existencia del rey David, Finkelstein ya está convencido, pero le falta convencerse de la existencia del rey Salomón. ¡Qué mejor oportunidad para él que realizar excavaciones en este lugar! De ser posible, le estoy sugiriendo que me invite a mí a participar en ellas. Yo trabajo GRATIS, conforme a la palabra que dice: “No se gana, pero se goza.”

* * *

Esto nos conduce a meditar en una extraña profecía en Ezequiel 44:1, 2 que dice así:

Luego me hizo volver hacia la puerta exterior del santuario, la cual da al oriente, y estaba sellada.

Entonces el Señor me dijo: “Esta puerta ha de permanecer sellada. No será abierta, ni nadie entrará por ella, porque el Señor Dios de Israel ha entrado por ella. Por eso permanecerá sellada.”

Estas palabras proféticas presuponen que el Señor Dios de Israel sí volverá a entrar por ella, y que la puerta quedaría invisible hasta que de algún modo se haga visible cuando el Señor vuelva a su morada en su monte santo.

* * *

Si mi visión se cumple, es posible que muy pronto restaurarán los israelíes, quien sabe en convenio con los jordanos el frente oriental de Jerusalem y con ello termine el embellecimiento de Jerusalem antes del retorno del Señor, cuando asiente sus pies sobre el Monte de los Olivos, que se yergue al lado por donde nace el Sol.

El Señor haría a pie el recorrido de la cima del Monte de los Olivos hasta la Puerta Dorada, e ingresaría al área sagrada de su morada, que es el Monte Moriah, y no ningún tercer templo construido por fundamentalistas y que para nada él necesita.

El ingresaría atravesando la muralla y la puerta de piedra, y con él los que estaremos a su lado, cuando sean anuladas las fuerzas cósmicas de los átomos de la materia de nuestros cuerpos que nos dan la semblanza de sólidos, tanto a la piedra como a nuestro cuerpo.

De este modo, la Puerta de Oro, constituye el final “Reloj de Dios”. Si Israel marca las horas y Jerusalem los minutos, la Puerta de Oro marca los segundos que nos aproximan al cumplimiento de todas nuestras expectativas.

8 UN ERROR PROVIDENCIAL

Como referí en mi historia sobre “Los cuervos de Elías”, el 21 de mayo del 2014 me encontraba abriendo mi boca por el lecho reseco del arroyo de Querit, en las inmediaciones del Jordán, buscando algo que no sé como explicar.

En tales circunstancias me sale al encuentro el Calongo y me pregunta:

—¿Qué anda buscando, doc?

Le respondí, como para despistarlo y deshacerme de él y de su cargamontón de preguntas:

—Aquí me tienes buscando los cuervos que alimentaron al profeta Elías en el arroyo de Querit.

—¿Y para qué los busca, doc?

—Para ver si me pueden abastecer de carne a mí también.

—Pero, ¿no cree que le será mejor buscarlos en el arroyo de Querit en lugar de buscarlos por la ribera del río Jordán?

—Estás parado justamente en el lugar. No lo ves porque la gente de Jericó consume toda su escasa agua y al Jordán ya no llega nada.

—¡Bendiciones, doc! Yo, como buen bautista, me voy tras el Papa Pancho a presenciar los bautismos por inmersión.

Así me quedé solo y un tanto confundido por sus palabras. . .

* * *

Continué “buscando” a los cuervos que alimentaron al profeta Elías. Entonces, cierto movimiento de vehículos oficiales de Israel por la autopista que rodea a Jericó por el oriente me llevó a indagar qué ocurría.

Así me enteré que el Papa Pancho, después de haber visitado Israel, se encontraba en camino para visitar también un lugar santo de la cristiandad en la orilla oriental del río Jordán, en el Reino de Jordania.

Continué “buscando” los cuervos de Elías, mientras pensaba: Nadie hubiera imaginado jamás que la visita del Santo Padre a este paraje desértico del planeta llegase a tener tanto revuelo, no sólo en Israel y Jordania, sino en el mundo entero, y que por primera vez, arqueólogos judíos y musulmanes sustentaran tan acaloradamente sus puntos de vista respecto de un lugar santo cristiano.

Es que detrás del debate respecto de este lugar santo se prevé que la visita del Papa va a acarrear una oleada de turistas y divisas. Porque el Papa ha declarado, como *quasi-dogma* de la Iglesia Católica que ese lugar llamado Betania, al otro lado del Jordán, es el sitio exacto donde fue bautizado Jesús.

* * *

Es conmovedor que un hecho momentáneo y en un lugar alejado del planeta tuviera tanto revuelo en el día de hoy. De buenas a primeras la mayoría se pondría de lado del Papa, porque dice el Evangelio de Juan 1:28: “Estas cosas acontecieron en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando.”

Unas iglesias cristianas antiguas edificadas en esa Betania conmemoran lo ocurrido, y el Santo Padre celebró misa allí, para delicia de los cristianos y de los musulmanes de Jordania que aprecian la memoria de Jesús más que sus mismos familiares en Israel.

Pero al respecto, hay un pequeño problemita, ché. . .

* * *

El problema se puede plantear de siete maneras:

1. Juan no estaba bautizando en el otro lado del Jordán, ni en este lado del Jordán, sino en el Jordán. ¿La muchas?

2. A esa altura del curso del Jordán y en su orilla oriental no había en tiempos de Jesús ningún lugar llamado Betania. La única Betania que conocemos es la aldea de Marta, María y Lázaro, cerca de Jerusalem (llamada actualmente *Elazariya*, o Ciudad de Lázaro), que en algunas ocasiones sirvió a Jesús como lugar de retiro.

3. Allí donde unos manuscritos griegos del Evangelio de Juan tienen “Betania”, otros tienen “Betavará”, toponimia que prefería Orígenes, Padre de la Iglesia, en vista de que sabía que en el lugar señalado por la tradición cristiana no había ninguna Betania. Orígenes se apoya en la etimología de “Betábara”, que significaría “casa del vado” o “casa del paso” (hebreo: *bet avaráh*), donde supuestamente Juan bautizaba a las multitudes.

4. Orígenes consideró a “Betavará” una “casa”, una instalación temporal de Juan el Bautista, cuyo movimiento en Israel presupone que tenía en su entorno una multitud de discípulos, lo que requería de una compleja empresa de logística (alojamiento, agua potable, alimentos, primeros auxilios, etc.).

5. Según una tradición oral de los árabes de Cisjordania, las instalaciones de Juan habrían estado exactamente en *Qasr el-Yéhud*, “Castillo del Judío”. ¿Quién sería ese judío tan importante para que se conservara esta memoria de él? En lo que a mí respecta, creo que tal judío parece haber sido Juan el Bautista.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Los restos arqueológicos que los árabes del lugar llaman *Qasr el-Yéhud* están justo frente a la Betania del Papa Pancho, en este lado del Jordán.

* * *

Ahora bien, ¿quisieras saber mi opinión de arqueólogo shilico, que ha peinado esa zona en busca de “los cuervos de Elías”?

Primero, creo que “Betania” no sería una corrupción ortográfica, y desde que Jesús convirtiera a la Betania cerca de Jerusalem en su lugar de retiro (Mateo 21:17), la palabra “betania” habría sido usada por los allegados de Jesús con el sentido de “lugar de retiro”, en este caso, de Juan el Bautista, y en cualquier otro lugar aparte de la Betania que está cerca de Jerusalem.

Segundo, Betavará sería el nombre real del lugar; sólo que en este nombre ha ocurrido metátesis, es decir, cambio de posición de sus letras radicales, aludiendo a un lugar que se encuentra a cuatro kilómetros al sur de la Betania del Papa Pancho, y en este lado del Jordán. Es la ciudad de Bet-aravá, cuyos restos son visibles ahora cerca del asentamiento judío del mismo nombre.

Para tu información, la metátesis es como decir “manaña” en lugar de “mañana”.

Tercero, este pequeño error ortográfico en el texto griego del Evangelio de Juan, y esta quisquillosa controversia sobre algo aparentemente intrascendente, podría bien conducirnos al. . . ¡descubrimiento arqueológico del siglo! Al descubrimiento del autógrafo, es decir, del original hebreo del Evangelio de Juan, que bien podría estar escondido en alguna cueva de esta zona, como las que han conservado providencialmente los Rollos del Mar Muerto.

Esto es lo que yo andaba buscando en esa región, y no los cuervos de Elías como le dije al pastor Calongo, para deshacerme de él y de sus insistentes preguntas. De otro modo, ¡imagínate tenerlo de acompañante! El hecho es que él se las creyó. Pero, viéndolo por el lado amable, ¿cómo podría él haber entendido si yo le respondía con la difícil explicación que incluyo a continuación?

* * *

¿Cómo es que Juan, que seguramente conocía esta zona mejor que yo —porque él no andaba perdiendo su tiempo “buscando a los cuervos de Elías”—, cometió el error de decir que el lugar donde fue bautizado Jesús estaba “al otro lado” del Jordán, siendo que las multitudes a ser bautizadas provenían de este lado del Jordán, sobre todo de Jerusalem?

La explicación que más convence es que la metátesis que dijimos se habría producido cuando un escriba copió el autógrafo hebreo del Evangelio de Juan y confundió Betaravá por Betavará. Y es posible que este pequeño error sea la primera pista que nos lleve al descubrimiento del manuscrito hebreo del Evangelio de Juan, porque este tipo de metátesis sólo pudo haber ocurrido en un texto hebreo. Como veremos, las cosas se explican facilongo cuando jugamos con las letras del hebreo y no con las letras del griego.

* * *

El Evangelio de Juan en griego difiere de su Apocalipsis, donde vemos que Juan, siendo ya cocharcas, no permitía que nadie tocara o editara su “obra maestra”; lo mismo ocurre conmigo a pesar de que soy un joven de sólo 72 años de edad.

Comparando el griego de su Evangelio con el de su Apocalipsis, diríamos que el de su Apocalipsis es “cancha con mote”, plagado de hebraísmos, mientras que el griego del Cuarto Evangelio es griego griego.

—¿A dónde quiere llegar, doc?

—A que el Apóstol Juan no era un sofisticado helenista como era el Apóstol Lucas, autor del Tercer Evangelio y Hechos de los Apóstoles.

—¿Y?

—El Apóstol Juan hacía lo mismo que hago yo cuando escribo en hebreo, en inglés o en francés: Lo escribo primero en español, para ser más exacto en español-shilico, y luego lo traduzco a otro idioma. Juan habría escrito el original de su Evangelio en hebreo, y luego lo habría mandado traducir al griego por un helenista profesional.

* * *

Las cosas se aclaran si “retraducimos” el texto de Juan del griego al hebreo. El método de la “retraducción” ha conducido a importantes descubrimientos en el texto del libro de Job, y en el de Proverbios, y quizás lo podemos utilizar en Juan 1:28.

Supongamos que el manuscrito hebreo de Juan decía: “Estas cosas acontecieron en. . .” Luego viene el nombre del lugar, así:

בֵּית עֲרָבָה הַיַּרְדֵּן
BEIT ARAVAH HA-YARDEN
Bet Araváh del Jordán

Pero al copiarlo a mano, un escriba cometió un error muy frecuente que se llama *ditto*, que es escribir una palabra dos veces en lugar de una vez. El resultado habría sido:

בֵּית עֲרָבָה עֲרָב הַיַּרְדֵּן

La palabra ARAVAH habría sido escrita dos veces: La primera como עֲרָבָה, y la segunda como עֲרָב הַ, confundándose su última consonante muda הַ con la הַ del artículo de הַיַּרְדֵּן, “el Jordán”.

Este pequeño error ocasionaría que en copias posteriores del Evangelio el texto hebreo se “corrigiera” con metátesis o inversión de עֲרָב a עֲבָר (léase: *éver*, “al otro lado”), y este texto mal corregido sirvió de base a su traducción al griego.

Juan escribiría su Evangelio en hebreo antes de viajar a la provincia romana de Asia, en la actual Turquía, para poner a salvo a su tía Miriam, la madre del Señor, en ese encantador paraje de Panaya Kapulu, cerca de Efeso. Por tanto, el autógrafo hebreo de su Evangelio no tendría las cláusulas que fueron incluidas en su traducción al griego realizada en Turquía, para explicar ciertos términos hebreos a los lectores de habla griega.

* * *

Por cierto, el debate respecto a dónde estuvo exactamente el lugar donde fue bautizado Jesús es muy importante para los cristianos de este lado y del otro lado del Jordán, y lo es para Israel y para Jordania, debido a su potencial turístico. La confusión que hemos expuesto fue lo que condujo a que se introdujera la palabra “Betania”, como intento no muy exitoso de corregir el error.

Pero si pidieras mi consejo de conejo, yo te diría que las instalaciones de Juan estaban a corta distancia al norte de las ruinas de la antigua ciudad de Bet ha-Aravá, y me inclino a señalarlos en Qasr el-Yéhud, en este lado del Jordán.

Juan bautizaba en el Jordán, no a un lado o al otro, y para hacerte más difícil la cosa, debido a sus crecidas el Jordán ha cambiado su curso a un lado y al otro. De modo que el Papa Pancho tiene toditita la razón, y yo tampoco.

* * *

Sólo falta decir una cosa: El bautismo de Jesús no fue su bautismo “cristiano”, ya que él no es cristiano sino judío. Se trata de su bautismo “levita”, el rito de su ingreso al sacerdocio levítico, al cumplir 30 años de edad, como bien lo apunta San Lucas 3:23, sobre la base de los registros mosaicos de Números 4 y el de Números 8:7 que especifica que el ingreso al servicio de un levita de 30 años es precedido de un rito de bautismo por aspersion o rociamiento: “Así harás con ellos para purificarlos: Rocía sobre ellos el agua para la purificación. . .”

A partir de ese momento él cumpliría una misión levítico-sacerdotal hasta el punto culminante de decir: “¡Consumado es! *Mission Accomplished!*”

* * *

—¿Entendiste ahora Calongo?

—¡Claro, doc! ¡Facilongo! ¡Cualquier persona con nociones de hebreo y un dedo de frente puede entender lo que usted acaba de explicar, doc! ¡Cuánto más un hombre de pelo en pecho como yo! Usted estaba buscando el manuscrito hebreo de Juan, doc. . . Usted no estaba buscando los cuervos de Elías, como me dijo. . . Pero, ¿me permite una preguntita al margen del tema, doc?

—¡Claro, Calongo!

—Me pregunto: ¿Por qué tenía Juan que bautizarlo a Jesús por aspersion, estando en medio del río Jordán, donde bien pudo hacerlo por inmersión, al estilo de los Bautistas del Sur? ¿Me permite una preguntita más?

—¡Claro, Calongo!

—Me pregunto: ¿Acaso Jesús era levita?

—¡Claro! Era hijo de Miriam, y ella estaba emparentada con Elisheva, esposa del sacerdote Zacarías, de los sacerdotes de Ein-kérem. ¿La muchas, Calongo?

—¡Claro, Doc! ¿Me permite una preguntita más?

—Volviendo al tema, Calongo, ahora que sabes mi secreto, acompáñame en mi búsqueda del manuscrito hebreo de Juan entre los Rollos del Mar Muerto que falta descubrir. Pero, ¡no se lo digas a nadie, ni siquiera al apóstol Jaime Bailey! ¿Ya?

—¡Sale caliente, doc! Pero, ¿me permite una preguntita más?
Ya ves por qué lo evito al Calongo. Y tú, ¡apóyame, hermano!

9 EL TUNEL DE JERUSALEM

El miércoles 25 de septiembre de 1996, día de la apertura del túnel de Jerusalem será registrado en la historia como día de incógnitas y de consternación mundial.

¿Por qué?

¿Por qué la apertura de un antiguo túnel subterráneo en Jerusalem por parte del gobierno de Israel violentó a la población árabe-palestina hasta excesos tales como la confrontación de su policía contra las poderosas fuerzas del Ejército de Israel?

¿Podremos entender qué es lo que está ocurriendo en la ciudad de Jerusalem que ha sido calificada como “el minuterero del reloj profético de Dios”?

* * *

El túnel de Jerusalem se extiende unos 300 metros a lo largo de la muralla occidental de la enorme plataforma formada sobre el Monte Móríah para abarcar los edificios del Templo, los atrios alrededor y los pórticos que los circundaban.

Es un tramo subterráneo ceñido a la parte occidental de dicha muralla que al permitir ver sus fundamentos nos confronta con un hecho emocionante. Estamos viendo la gloria de la arquitectura de Jerusalem del período herodiano, tal como lo viera Jesús en aquellos días cuando no era un túnel cubierto de escombros, sino una visión de Jerusalem a plena luz del Sol.

* * *

El Evangelio de Marcos refiere que uno de los discípulos le dijo a Jesús, cuando salían del templo:

—*¡Maestro, mira qué piernas y qué edificios!*

Y Jesús le dijo:

—*¿Veis estos grandes edificios? Aquí no quedará piedra sobre piedra que no sea derribada.*

* * *

Efectivamente, los romanos destruyeron todos los edificios del Templo sobre el Monte Móríah, así como el resto de la ciudad de Jerusalem en el año 70 del primer siglo. Pero los muros de contención que formaban dicha área se han conservado hasta cierta altura al ser protegidos por los mismos escombros acumulados al pie de ellos, y pueden ser vistos en un paseo subterráneo a lo largo del Túnel de Jerusalem, ingresando por la parte contigua al Muro de los Lamentos y saliendo a la Vía Dolorosa.

En lo que respecta al muro occidental, un tramo de 80 metros quedó visible entre los escombros y se conoce como Muro de los Lamentos, porque cuando un edicto romano prohibió a los judíos residir en Jerusalem, por lo menos se les permitía acercarse a este tramo para llorar la ruina de la Ciudad amada.

Otro tramo de 100 metros fue expuesto a la vista gracias a las excavaciones dirigidas por el Profesor Biniamín Mazar, quien fuera mi profesor en la Universidad Hebrea de Jerusalem. Aquellas excavaciones se llevaron a cabo en medio de las amenazas y ultimátums de la ONU, fuertemente influenciada por los intereses de los gobiernos de los países árabes.

Ahora, la apertura del túnel deja visibles los 300 metros restantes del muro occidental, que en su totalidad tenía 480 metros de largo.

* * *

El túnel no pasa cerca de las mezquitas de El Acsa y de la Cúpula de la Roca (erróneamente llamada de Mezquita de Omar), santuarios de la fe musulmana construidos sobre el Monte Móríah, como los árabes han hecho creer al mundo en su violenta reacción a la apertura del túnel.

Tampoco ha sido construido por los israelíes, sino que tiene muchos siglos de antigüedad. Lo que el gobierno de Israel ha hecho es limpiarlo, implementar las medidas de seguridad y ventilación, y exponerlo ante la vista del mundo.

Tarde o temprano tenía que ocurrir eso, y se debe valorar el coraje del actual Primer Ministro Biniamín Netaniahu por autorizar por fin su apertura al público.

La reacción tan violenta de los palestinos por el hecho de su apertura se debe a que dicho túnel se agrega a los testimonios arqueológicos que demuestran que la ciudad de Jerusalem es más judía que árabe. Eso ya se sabe, pero para ellos es doloroso que las naciones del mundo puedan ver estas evidencias.

10 EL AGENTE 0028

Se trata de un Agente Secreto de quien lo único que conocemos en la superficie es que es shilico pata fría (de Celendín), que es Editor de la Biblia Decodificada y de la Biblia RVA, que es Director Académico de la CBUP, que es Presidente del CEBCAR International, que es editor de la Biblioteca Inteligente MCH y que es académico de número del Servicio de Inteligencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

Nada más conocemos de él, y a lo mejor es mejor para nuestra propia seguridad física que permanezcamos sumidos en la ignorancia supina.

* * *

Sin ir demasiado lejos, atrevámonos a decodificar su Código Secreto 0028 que le ha sido asignado por la New Scotland Yard.

¿Qué significa ese número codificado?

El 00 inicial significa que se trata de dos ceros a la izquierda, ¿la muchas?

Como es sabido, los ceros tirados a la izquierda minimizan el valor exponencial, ¿la muchas?

Al no tener un cero, sino dos ceros a la izquierda, se cumple en él la palabra que dice: “Los agentes más peligrosos son los que tienen cara de cojudo, pero he aquí que no lo son.”

¿Y el 28?

En Bolivia le dicen “28” a los peruanos, a todos los peruanos sin ninguna excepción, y como es de todos sabidos, el Agente 0028 es peruano.

* * *

Resulta que cuando empezó sus estudios en la Universidad Hebrea de Jerusalem, conoció a un amigo de su edad, de su generación, en esos días hermosos cuando la edad de ambos oscilaba en los 18 y los 20 años. Este amigo suyo, nuevo inmigrante del Estado de Israel, proveniente de Bolivia, llegó a ser su alma gemela, tanto por la amistad que le brindó en una tierra tan lejana, como también por su espíritu bromista y gran humor.

Cuenta el Agente 0028 que desde lejos, cuando su amigo Abraham Kukierman (de cariño, Ábale), le llamaba para distraerle de llegar a la clase puntualmente, para invitarle a tomar unos refrescos en la cafetería de la universidad, y así hacerle perder la mañana de clases.

Dicen que a lo mismo se dedica el Tunche, el Shapingo, el Satanás.

El Abale le gritaba desde lejos:

—¡Veintiochoooo!

Y el Agente, que por aquel entonces no era agente de número, y menos sabía que era agente, se daba la vuelta y le respondía:

—¿Quéeee?

* * *

Resulta que cuando el agente visitó Bolivia por primera vez, se enteró que en Bolivia se les llama a los “peruanos” “veintiochos”, no porque el día de su independencia es el 28 de Julio, como él pensaba, sino porque en Bolivia se les llama “veintiochos” a los maricones.

Los bolivianos creen que todos los peruanos somos maricones. Y en las escuelas públicas, cuando al comienzo del año se les asigna a los niños un número de orden para pasar la lista, a nadie se le puede adjudicar el número “28”, no sólo porque el niño puede terminar acomplejándose, sino porque de enterarse sus padres podrían hacerle juicio al profesor.

Es así que cuando se pasa lista en la clase, se dice:

—¡Veinticuatro!

—¡Presente, señorita!

—¡Veinticinco!

—¡Presente, señorita!

—¡Veintiséis!

—¡Presente, señorita!

—¡Veintisiete!

—¡Presente, señorita!

—¡Veintinueve!

—¡Presente, señorita!

Se cuenta que a un profesor ingenioso se le ocurrió llamarle a un niño, “27 B”, y de todas maneras no se pudo escapar del juicio que le hicieron, porque en toda la escuela, el “27 B”, era nada más ni nada menos que un disfraz del número “28”.

* * *

El Agente 0028 tiene importantes revelaciones que hacernos con respecto al origen del alfabeto hebreo. Pero antes nos revelará algo respecto de su doble identidad: El es al mismo tiempo el arqueólogo shilico Moisés Chávez y el arqueólogo escocés Iain Mackay. Es decir, ambos están juntos y revueltos.

Cuando la Scotland Yard incluyó entre sus agentes secretos al detective escocés Iain Mackay, (Iain Mackay y Moisés Chávez son la misma chola, pero con diferente calzón – NOTA DEL EDITOR) a causa de sus grandes logros en criminalística, no se imaginaron que tendrían que financiar sus extravagancias arqueológicas por el resto de sus días.

Es que Su Honor estaba más interesado en descubrir a los culpables de ultratumba que en contribuir a la justicia en nuestro mundo.

* * *

El detective Mackay era un científico chiflado, como su paisano, el frenólogo Galileo Gall, desempolvado por el Marqués de Vargas Llosa en *La guerra del fin del*

mundo. Los antiguos garabatos alfabéticos descubiertos en los socavones de las minas egipcias de turquesa de Sarabit el-Jadem, en la península del Sinaí, le empujaron a su obsesión por descubrir, a partir de huellas invisibles, la identidad del inventor del Alfabeto de Oro.

A él no le bastaba la explicación de William F. Albright, que dichos trazos habrían sido hechos por esclavos hebreo-cananeos del faraón Seti I, confinados a los socavones que se convirtieron en sus tumbas. El se propuso desentrañar el misterio de sus almas, a pesar de haber transcurrido tres milenios y medio. Y cuando dio con su objetivo, la Santa Sede, la prestigiosa universidad CBUP, lo trajo a América para una disertación muy publicitada.

* * *

En eso andaba él, cuando su designación *underground* como el Agente 0028 le otorgó fama mundial a costa de su propia identidad, pues llegó a olvidar sus relaciones ancestrales con la House Mackay de la nobleza escocesa, que Dan Brown cree que desciende directamente de Santa María Magdalena y el Santo Grial.

No pueden sino asombrarnos sus aproximaciones conceptuales que le condujeron a explorar la capacidad del cerebro humano para comunicarse primero mediante ideogramas, después con el principio de la alfabeticidad, hasta llegar al complejo universo digital de nuestro tiempo.

Aquella noche en el Auditorium de la CBUP, tomó el marcador y caminó en el *spot light* hasta la pizarra de acrílico, mientras su público no cesaba de aplaudir, presintiendo la revelación del siglo.

Y fue realmente la revelación del siglo: El nos habló del Alfabeto de Oro, que surge a la realidad no como descubrimiento ni como invento.

El texto sagrado de su conferencia magistral puede ser examinado en la Biblioteca Inteligente MCH, en la introducción de la separata académica de *Hebreo Bíblico*, y en la separata académica intitulada, *¡Y la Biblia tenía razón!*

11
LAS HUELLAS INVISIBLES
DE PLONI ALMONI

En su última Conferencia Magistral en la Santa Sede, Su Honor, el Agente 0028 —el detective escocés Iain Mackay—, hizo la revelación del millón de dólares, tan esperada por todos en su audiencia.

Después de exponer los hechos relativos al origen de lo que llamó “el Alfabeto de Oro”, pasó a exponer las pruebas de la inventiva de Ploni Almoni, hipótesis que lanzara a boca de jarro en la UTEP (Universidad de Texas en El Paso).

El Agente 0028 tomó un sorbo de Inca Kola y dijo:

Ha llegado el momento de examinar las huellas invisibles de la persona que creó la modalidad “jeroglífica” del Alfabeto de Oro, de quien dio origen a la producción literaria en el sistema de escritura alfabética.

Permítaseme mostrarles las huellas invisibles de Ploni Almoni, que no es sino la manera de referirse en hebreo a una persona “X”, que ustedes conocen bien, pero que por el momento lo reservamos al suspenso.

Sus huellas, aunque invisibles, han quedado aprisionadas en los signos del alfabeto por más de 3500 años, y las mismas me he propuesto exponer en esta ocasión.

* * *

Su Honor tomó un sorbo de Inca Kola y dijo:

Ha llegado el momento de exponer las huellas invisibles de la persona que creó la modalidad del Alfabeto de Oro que mejor se adapta a la comunicación de la revelación divina. Haremos esto después que sus huellas han quedado ocultas por 3500 años.

Los sabios de la Santa Sede se quedaron pálidos. No es que este tipo de información fuese de modo alguno peligrosa, sino que la demencia de Su Honor había conducido a su audiencia al terreno del *entertaining*, en desmedro de la seriedad y la santidad académicas.

¿Acaso no es ese el estilo de Johnny Carson y de los creadores del género del “*talk-show*” para cosechar aplausos por cada sonsera que profieren?

Algunos llegaron a pensar que los que asumieron la responsabilidad de traerlo a América, a la Santa Sede de Lima Limón, indiscutiblemente contaban con ese gran sentido de humor que tanta falta hace en los adustos santuarios de la investigación científica.

* * *

Su Honor dijo:

De manera casi simultánea con la difusión de la escritura alfabética empiezan a ser escritos los primeros registros de la Toráh en la cual cada letra es considerada sagrada y clave para detectar el Código Secreto de la Biblia mediante el recurso de la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE), como lo he expuesto en mi Conferencia Magistral sobre “el Código CELL”.

El Alfabeto de Oro acusa las huellas de Ploni Almóni. . . Digámoslo de manera abierta y comprometida: Acusa las huellas de Moisés, y la razón motriz de este gran hito de las comunicaciones se encuentra en la necesidad de registrar los oráculos divinos en signos que aprisionen la mente del Señor Dios de Israel.

Los primeros documentos que llegarían a formar parte de las Sagradas Escrituras de Israel empiezan con Moisés. Ningún documento bíblico ha sido registrado previamente en escritura cuneiforme o jeroglífica, porque se requería que viniera Moisés y diseñara el sistema de escritura alfabética que mejor serviría a los propósitos del Señor Dios de Israel para llevar a cabo este gran proyecto divino de producir las Sagradas Escrituras.

El apóstol Cantinflas reclamaría:





—¡Pruebas! ¡Pruebas! ¿Cuáles son esas huellas “invisibles” de Moisés?



* * *

Una primera huella de Moisés es que, no obstante ser “el Príncipe de Egipto”, entre los signos del Alfabeto de Oro ninguno tiene conexión, ni con los dioses de Egipto ni con objetos relacionados con su culto. Ninguno tiene función teofórica, como es frecuente en la

escritura jeroglífica egipcia y en la escritura cuneiforme acádica. Las figuritas representan simplemente partes del cuerpo humano (cabeza, mano, palma de la mano) una casa, partes de animales, etc. designadas con palabras comunes a la mayoría de los dialectos de Canaán.

Una segunda huella de Moisés revela su celo monoteísta.

El mismo hecho de que para representar la boca de la letra hebrea PE se haya evitado  el signo jeroglífico egipcio , que se lee *re*, porque sugiere asociaciones mentales con el dios Re o Ra,  escrito de manera completa como , no puede ser otra cosa que una de las huellas del escriba Moisés.


También es significativo el hecho de que haya recurrido al uso del ideograma  que representa la pupila del ojo, y se haya evitado usar el signo  que es otro ideograma de Ra, a pesar de que es un signo más exacto que también representa la pupila.

Podemos decir con seguridad que las características del Alfabeto de Oro desvinculadas de la religión egipcia constituyen un hito providencial que facilitó su utilización para los registros de los oráculos de un Dios que se ha dado a conocer como Dios celoso que no tolera ningún tipo de sincretismo religioso ni la mera asociación de ideas con los ídolos.

Esto ha facilitado que empezara a escribirse la Toráh en los días de Moisés.

* * *

Una tercera huella de Moisés tiene que ver con su asociación con su pueblo, Israel, hacinado y esclavizado por el faraón egipcio en la tierra de Goshén, al oriente del delta del Nilo.

Esta asociación se expresa en el signo original de la *dálet*, que representa el delta del Nilo con un segmento del río Nilo ligado a su ramal más  oriental:

Una cuarta huella de Moisés se relaciona con el hecho de que la domesticación del camello, que tendría lugar casualmente en la zona oriental del delta del Nilo, contigua al desierto y cercana a la península de Sinaí, donde vivían los israelitas.



La domesticación del camello ocurrió, casualmente, en el tiempo de la esclavitud de los israelitas en esa parte del país, atestiguada por la inclusión del signo que no fue derivado de los jeroglíficos egipcios, que no incluyen la figura de un camello o de la giba de un camello, y que ese signo fuera denominado casualmente, “camello” (en hebreo-cananeo: *guímel*).

* * *

Una quinta huella tiene que ver con el uso de las letras del Alfabeto de Oro para fines de la numeración.

Si las cosas son como las venimos exponiendo, es posible también que dar valor numérico a las letras del Alfabeto de Oro haya derivado de la inventiva de Moisés, intentando que en el uso “profano” de los signos en la numeración no se combinen tres letras que forman parte del Nombre divino, el Tetragrámaton Sagrado YHVH. Estas letras son la *hei* (ה), la *vav* (ו) y la *yod* (י), como he expuesto con lujo de detalles en mi Conferencia Magistral con el título de “No apto para cardíacos”.

* * *

Una sexta huella. . . NO HAY SEXTA HUELLA. Por favor, sírvase pasar a continuación a la Séptima Huella de Moisés:

Una séptima huella de Moisés tiene que ver con la cronología.

Un simple cálculo cronológico basado en la alusión de Exodo 1:11 al faraón Ramsés II, contemporáneo de Moisés, indica que Moisés habría muerto alrededor del año 1240 antes de Cristo, 40 años después de producida la batalla de Qadesh entre los egipcios y los heteos, batalla que se alude en Exodo 1:10 y que tuvo lugar en el año 1280 antes de Cristo. Y como vivió 120 años, Moisés habría nacido alrededor de 1360 antes de Cristo.

Esto nos lleva a observar que los primeros 40 años de su vida habrían coincidido con los orígenes de la escritura alfabética Proto-Sinaítica, que es la fase “jeroglífica” del alfabeto, antes de que sus jeroglíficos entrasen a una fase cursiva que los fue modificando en su forma.

* * *

Para haber sido capaz de concentrar todas estas huellas en el Alfabeto de Oro, Moisés ha tenido que dedicar muchos años a la investigación lingüística del hebreo y de los dialectos emparentados en Canaán, y existen evidencias de que él pasó muchos de los primeros cuarenta años de su vida en la tierra de Canaán, que él demuestra conocer con exactitud milimétrica.

¿Y qué decir de los cuarenta años que pasó en su destierro en la península del Sinaí? Es absurdo pensar que no se movió de allí jamás, siendo que el desierto no tenía para él más frontera que la occidental que daba al Imperio Egipcio, y que no ingresaría a la tierra de Canaán para realizar *in situ* estudios antropológicos y lingüísticos.

Es cierto que no hay referencias concretas a esto, pero se observa en su experiencia y en su actuación: Sin haber entrado a la tierra de Canaán, él revela conocerla al milímetro.

* * *

Su Honor concluyó:

Es una vergüenza que pienses que Moisés malgastó cuarenta valiosos años de su destierro rascándose las bolas en el desierto, mientras cuidaba ovejas ajenas. ¡Cómo puedes pensar así de un príncipe egipcio graduado en la escuela de escribas de Memfis!

Tras expresarse de esta manera, un tanto grotesca, Su Honor concluyó diciendo —¡He dicho!

* * *

Tras decir “¡He dicho!”, Su Honor se puso su gorrita de detective escocés y empezó a descender del estrado.

Entonces, todos los presentes en el Aula Magna de la Santa Sede se pusieron de pie y ovacionaron al científico loco, que digo, cuerdo, mientras descendía humildemente, con la cabeza gacha y precedido de su adorable pancita sexy.

12 EL ALFABETO DE ORO

Cuando los dirigentes de la Scotland Yard incluyeron entre sus agentes secretos al detective escocés Iain Mackay (el Agente 0028), a causa de sus grandes logros en criminalística, no se imaginaron que tendrían que financiar sus extravagancias arqueológicas por el resto de sus días. Es que Su Honor estaba más interesado en descubrir a los culpables de ultratumba que en contribuir a la justicia en nuestro mundo.

El Agente 0028 era un científico chiflado como su paisano, el frenólogo Galileo Gall, desempolvado por el Marqués de Vargas Llosa en *La guerra del fin del mundo*. Los milenarios garabatos alfabéticos descubiertos en los socavones de las minas egipcias de turquesa de Sarabit el-Jadem, en la península del Sinaí, le empujaron a su obsesión por descubrir, a partir de huellas invisibles, la identidad del inventor del “alfabeto de oro”.

A él no le bastaba la explicación de William F. Albright, el más genial de los arqueólogos bíblicos, que dichos trazos que él llamaba “proto-sinaíticos” habrían sido hechos por esclavos cananeos del faraón Seti I, confinados a los socavones que se convirtieron en sus tumbas. El se propuso desentrañar el misterio de sus almas, a pesar de haber transcurrido tres milenios y medio. Y cuando dio con su objetivo, la Santa Sede, la prestigiosa California Biblical University of Peru (CBUP), lo trajo a América para una conferencia magistral muy publicitada.

* * *

En eso andaba él, cuando su designación *underground* como el Agente 0028 le otorgó fama mundial a costa de su propia identidad, pues llegó a olvidar sus relaciones ancestrales con la House Mackay de la nobleza escocesa, que Dan Brown cree que descende directamente de Santa María Magdalena y el Santo Grial.

No pueden sino asombrarnos sus aproximaciones conceptuales que le condujeron a explorar la capacidad del cerebro humano para comunicarse primero mediante ideogramas,

después con el principio de la alfabeticidad, hasta llegar al complejo universo digital de nuestro tiempo.



Aquella noche en el Aula Magna de la Santa Sede tomó el marcador antitóxico y caminó en el *spot light* hasta la pizarra de acrílico, mientras su público no cesaba de aplaudir, presintiendo la revelación del siglo.



* * *

Cuando apoyó el marcador sobre la pizarra, todos se quedaron pasmados. Entonces habló diciendo:


El alfabeto de oro, por su simplicidad, revela su objetivo didáctico de que la educación fuera democratizada e involucrara a los niños pequeños.

La primera letra se llama *álef*, palabra que en hebreo significa “toro”.

Su signo original era la cabeza de un toro  , representada en la misma posición del ideograma egipcio que se lee *ke*, y también  significa “toro”:



Ese signo evolucionó a  , y por el año 711 antes de Cristo tenía la forma  como lo ilustra la Inscripción del Siloé descubierta en la salida del acueducto que el rey Ezequías mandó excavar en la roca para conducir las aguas del manantial de Guijón hasta el estanque de Siloé.

Cuando la escritura alfabética pasó a Grecia este signo llegó a ser representado así:

 Este es el origen de la “A” del alfabeto español. Con un poco de imaginación usted constatará que la “A” no tiene patitas, como se cree, sino más bien, cuernitos.

* * *


La segunda letra se llama *bet*, palabra hebrea que significa “casa”.

Se diseñó el signo proto-sinaítico  , que deriva del jeroglífico o ideograma egipcio que se lee *per*,  y significa “casa”:

Como se puede observar, la fuente de inspiración de los signos del alfabeto de oro fue la escritura jeroglífica egipcia que representa figuras humanas y de animales con su tórax de frente y sus caras y miembros de perfil y mirando a la izquierda.

Y cuando Su Honor intenta hacer una contorsión para escenificar su discurso, su pancita sexy parece escapársele en otra dirección.


* * *

La tercera letra se llama *guímel*, palabra que significa “camello”. Y como no existe entre los jeroglíficos egipcios la figura de un camello, se creó la figurita  representando la giba de un camello. Este es el origen del signo de la letra griega *gama* (Γ) y de la letra “G”.

La inclusión del signo de la *guímel* hace eco de la domesticación del camello en Egipto, justamente en los días de la invención del alfabeto de oro. El camello, ahora un símbolo notorio junto a las pirámides de Egipto, era el gran ausente en la vida diaria de los antiguos egipcios y en el abigarrado espectro de los jeroglíficos. Y es probable que detrás de la domesticación del camello estén los esclavos hebreos que vivían hacinados en Goshén, en la antesala del desierto del Sinaí.

La mención de “camellos” en las historias bíblicas relacionadas con los patriarcas constituye, pues, un anacronismo, porque el camello empieza a ser domesticado y utilizado como bestia de carga recién en la antesala de la salida de Egipto, en el Siglo 13 antes de Cristo. Los patriarcas sólo disponían de burritos.

* * *

La cuarta letra se llama *dálet*, palabra que significa “puerta” o “entrada”. Así  representaban originalmente la *dálet*.

De este signo deriva la letra *delta* (Δ) del griego y nuestra letra “D” del español.

A pesar de su forma triangular que conserva en griego, el signo proto-sinaítico no tiene asociación de ideas con las pirámides de Egipto. Su nombre se asocia con la entrada

del río Nilo al Mar Mediterráneo, irrigando una extensa área que tiene forma triangular a la cual se denomina, casualmente, “delta”, el delta del río Nilo.

Quizás el pequeño trazo inferior del signo original representa el segmento del río Nilo contiguo al delta.


El Agente 0028 dibujó el mapa de Egipto con el Delta del Nilo en el lado superior que indica el norte, y el Nilo en la parte inferior, que indica el sur, y dijo: “No faltan los imbéciles que me preguntan, por qué estando el Delta en esa posición, las aguas de Nilo no se escurren para abajo.”


Luego dijo: “Observa la ubicación del ‘rabito’ del signo original de la *dálet*. Ese ‘rabito’ no es otra cosa que un pequeño segmento del Nilo. Sólo alguien que vivía en la región sur-oriental del delta del Nilo pudo diseñar este signo que en realidad es un mapa en miniatura. Por eso creo que los hebreos que vivían en Goshén, están detrás de la invención del alfabeto de oro.”

El público festejó su fecunda imaginación con un voto de aplauso, pues la imaginación y la fantasía son las nodrizas que amamantan la ciencia.

* * *


El científico loco prosiguió:


La sexta letra se llama *vav*, palabra que en hebreo significa “soporte”, y era  representada así:

Su signo original se parece al jeroglífico egipcio  que aparece como sufijo en la palabra *sejenet*, “soporte”; por ejemplo, el soporte de la bóveda del cielo que aparece representado en los murales egipcios.

Este es el origen egipcio del signo “Y”, erróneamente llamado “y griega”.

* * *

El Agente 0028 se refirió luego a la décima letra del Alfabeto de Oro, llamada *yod*, palabra que significa “mano”, y cuyo signo proto-sinaítico es así: 

Observe su parecido con el signo jeroglífico egipcio 


Este signo se transformó con el paso del tiempo en .

De este signo, aunque no lo parezca, deriva el signo de la vocal “i”.

* * *

La letra undécima se llama *kaf*, palabra que significa “palma”, y se representaba así:





Su signo proto-sinaítico seguramente se inspira en el jeroglífico egipcio 

El signo puede referirse a una palma (la rama de un palmero), pero por seguir en orden a la *yod*, “mano”, es más probable que se inspira en la palma de la mano, con sus dedos extendidos hacia arriba.

Este es el origen de la letra “K”.


* * *


La letra decimotercera se llama *mem*, palabra que significa “agua”, y se la  representaba así:

Su signo proto-sinaítico deriva del jeroglífico egipcio  que se lee *net*, “agua”.

Este es el origen de la letra “M”.


* * *


La letra decimosexta se llama *áyin*, palabra que significa “ojo” y era representada por la pupila o el globo del  ojo, así:


Interesantemente, el signo jeroglífico egipcio  que se lee *defed*, también representa la pupila del ojo, pero su trazo es más complejo.

Este es el origen del signo “O”.


* * *


La letra decimoséptima se llama *pe*, palabra que significa “boca”, y la representaban con un trazo que sugiere la idea de una boca abierta, vista de perfil,  así:


El signo proto-sinaítico se inspira en la manera de representar la nariz de un hombre en los jeroglíficos  egipcios:

Muy interesante es que en los jeroglíficos egipcios se representa la boca con un trazo pequeño que sugiere ser los dientes del maxilar superior, de la misma manera cómo el  signo jeroglífico egipcio en la palabra egipcia *sepet*, “labio” o “borde”.

* * *



La vigésima letra se llama *resh*, palabra que significa “cabeza”, y la representaban así: 


Su signo proto-sinaítico deriva del jeroglífico egipcio  que se lee *tep*, “cabeza”.

Cuando esta modalidad de escritura pasó a Europa, los griegos la representaban así: .

Y en Roma, para evitar que la primera letra de ROMA se ladee y se caiga patas al hombro, le pusieron una muletita, y ese es el origen de la “R”.

* * *

La vigésima letra se llama *shin*, palabra que significa “diente” o “muela”, que originalmente la habrían representado así . Pero, pronto aquella muela adquirió una caries del demonio y fue representada  así:

Y la vigesimosegunda letra se llama *tav*, y su signo proto-sinaítico habría sido derivado del  jeroglífico egipcio que entra composición de las palabras egipcias para “cruzar” y “dividir”. El signo egipcio representa dos varas cruzadas y es el origen de la “T”.

* * *

A continuación, el Agente 0028 pasó a hablar sobre generalidades respecto de la escritura hebreo-cananea:

En Egipto se escribía con tinta sobre pliegos de papiro, con figuritas conocidas como “jeroglíficos” (griego, *hieros*, “sagrado”; y *glifos*, “grabado”). Los jeroglíficos representaban gente, dioses, animales, insectos, plantas, pishgos y otras partes del cuerpo

humano y de los animales. De algunos jeroglíficos se valió Moisés, el inventor de la escritura alfabética, dando a los signos, ya no un valor ideográfico, sino alfabético.

Cuando el sistema de escritura alfabética se difundió en Grecia se introdujeron algunos cambios en la dirección de la escritura y en la helenización de los nombres semíticos de los signos. Por ejemplo, la *álef* se convirtió en *alfa*, la *bet* en *beta*, etc. En los primeros momentos, después de la introducción de la escritura alfabética en Grecia, se escribía el griego de derecha a izquierda, como en hebreo. Después el griego empezó a escribirse de izquierda a derecha, como lo hacemos nosotros en la Santa Sede.

Otra diferencia fue la adición de cinco letras que son exclusivas del idioma griego. Por eso el alfabeto hebreo-cananeo empieza con *álef* y termina con *tav*, mientras que el alfabeto griego empieza con *alfa* y termina con *omega*.

* * *

Continuó refiriéndose a la gran aventura del hombre antiguo que le condujo al revolucionario concepto de la “alfabeticidad”:

Los primeros escribas que produjeron el arte rupestre expresaron conceptos mediante figuras que reproducían objetos conocidos, porque concebían la ecuación de que la totalidad de su pensamiento equivalía a la totalidad del símbolo que lo representaba: Un venado no representaba un venado en abstracto, sino un venado de perfil majestuoso, o de velocidad admirable, o de hálito divino o de sabor delicioso. El hombre antiguo intuía las asociaciones eróticas de ese venado con la silueta de una gacela humana que también le habría sabido deliciosa.

Por miles de años el hombre desarrolló su expresión a la par de su capacidad conceptual, y aunque no podía distinguir entre palabras, logró abstraer e imitar sonidos que adquirieron categoría de nombres de objetos.

* * *

Dijo que la palabra “palabra” es un descubrimiento relativamente tardío, y fue un logro grandioso el poder separar las palabras en una frase u oración, para representarlas a cada una con un solo signo, como en la escritura ideográfica del sumerio y del egipcio.

El análisis de las palabras en sus componentes silábicos, que vino después, equivale a la fase elemental de la comunicación que aún solemos utilizar en la enseñanza de la escritura y la lectura a los niños pequeños. Así, se observó que la palabra GATO, se compone de dos sílabas: GA y TO. De allí a inventar dos signos, uno para GA y otro para TO no tomaría mucho tiempo. En cada uno de tales signos silábicos no hay G y A, o T y O, lo que ocasiona que la escritura silábica abunde demasiado en signos, o que un signo tenga más de un valor silábico.

Los signos de la escritura silábica académica de Mesopotamia eran cuneiformes, es decir, tenían forma de pequeñas cuñas o estacas (latín, *cuneus*, “cuña”), producidas con la punta de un estilete sobre la superficie semi-seca de tablillas de arcilla. Se podía alisar con la uña la superficie de la tablilla para corregir los errores, lo cual constituía una maravilla de la tecnología de su tiempo que posteriormente dio paso al uso de la yema del dedo para borrar un escrito con lápiz.

La única desventaja de esos tiempos era que cada página pesaba un kilo o dos.

* * *

El Agente 0028 dijo que desde el comienzo de la escritura cuneiforme y jeroglífica hasta el invento de la escritura alfabética transcurrieron 2000 años. De un promedio de 500 complejos signos cuneiformes se pasó a sólo 22 signos alfabéticos sencillos, lo que demuestra lo revolucionario de este salto conceptual.

Los sabios observaron que las palabras en los idiomas semíticos están compuestas de dos elementos fonéticos estructurales: Las consonantes, que son los elementos estructurales fijos, y las vocales que son los elementos variables e intercambiables. Esto ocurrió hace 3500 años, muy probablemente en Ugarit, aquella gran metrópoli fenicia que en su época fue la capital del mundo de la cultura. Pero la escritura alfabética ugarítica

utilizó signos cuneiformes, no jeroglíficos como la escritura alfabética hebreo-araméa o Proto-Sinaítica, de la cual derivan los signos de los alfabetos de Europa, como lo hemos ilustrado previamente.

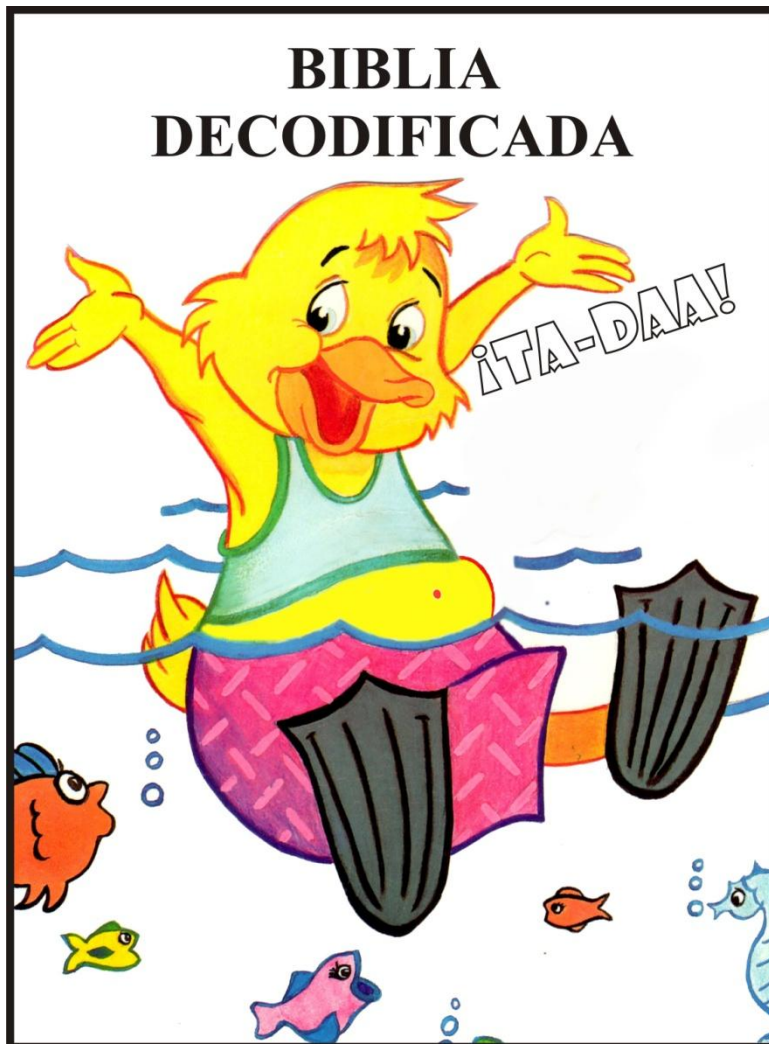
En las primeras fases de la investigación se creía que la escritura alfabética con signos jeroglíficos difundida en Europa era invento de los fenicios, pero la investigación moderna nos indica que los inventores fueron los hebreos que por entonces vivían esclavizados en Egipto, al oriente del delta del río Nilo.

La informática no ha podido superar este logro.

* * *

Su Honor dio fin a su Inca Kola, se puso su gorrita de detective escocés y empezó a descender del estrado. Entonces, todos en el Aula Magna de la Santa Sede se pusieron de pie y ovacionaron al científico mientras descendía las gradas humildemente, con la cabeza gacha y precedido de su adorable pancita sexy.

Los científicos de la CBUP sabían que todo aquello que dijo Su Honor no es producto de una mente senil, sino de una impecable erudición paleográfica y epigráfica lograda a costo de grandes esfuerzos en la Facultad de Arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalem.



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace “Inicio” diviértete con “El Changuito de la Biblioteca Inteligente” y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip “Caminando por la Vida”.




Luego ingresa al enlace “Biblioteca Inteligente” y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.

Luego ingresa al enlace “Antologías de Historias Cortas” y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!

¡Caminando por la Vida!



**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP**

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Sivrallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE Y MUSEO DE LA BIBLIA
(Al pie, empastados en color azul están los originales de la Biblia RVA)**





www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651